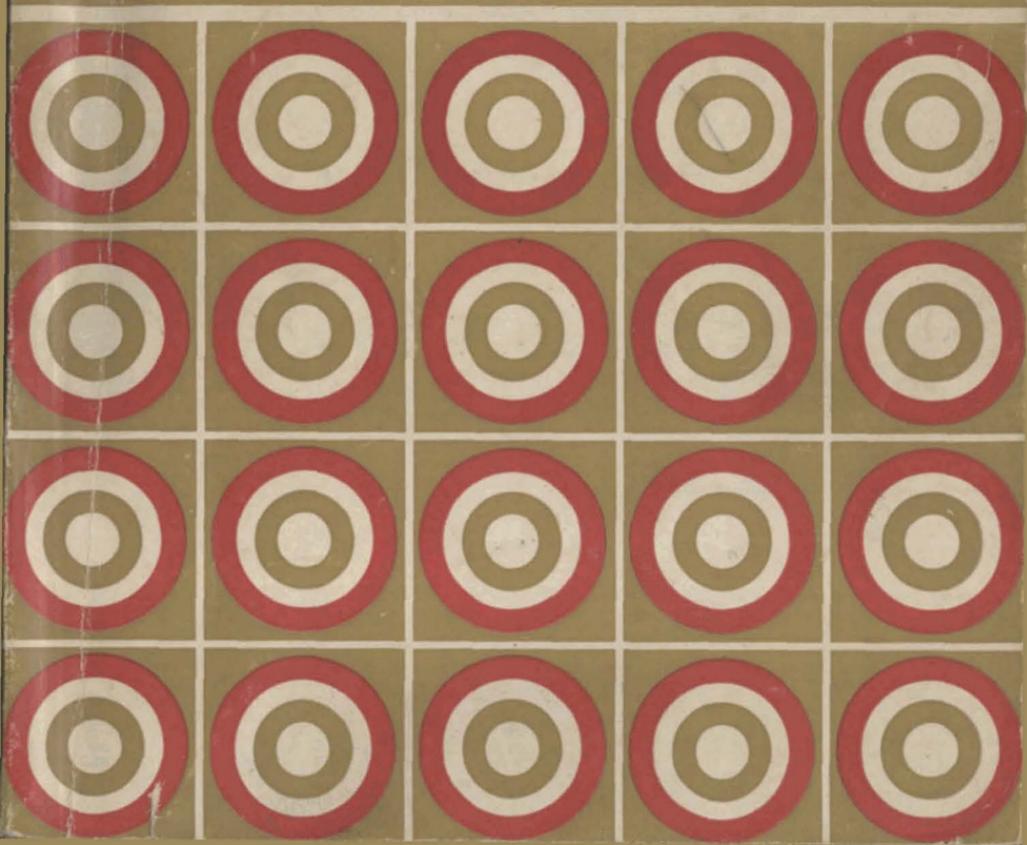


MATERIALES DE EDUCACION POLITICA

1

**EL CARACTER  
DE LA  
REVOLUCION  
CHILENA**



materiales de educación política

# **E** EL CARACTER DE LA REVOLUCION CHILENA

---

movimiento de acción popular unitaria ■ MAPU

---

# INDICE

<b>Introducción .....</b>	<b>7</b>
<b>1. Historia de la lucha de clases en Chile .....</b>	<b>12</b>
1.—Emergencia de las clases en Chile antes de la colonización española; 2.—La lucha de clases en los siglos XVI y XVII; 3.— La burguesía y el proletariado a comienzos del siglo XIX; 4.—Las luchas de clases en el siglo XIX; 5.—El imperialismo y la revolución de 1891; 6.—Las luchas de clases en el siglo XX; 7.—Características del enfrentamiento entre el proletariado y la burguesía; 8.—La lucha del proletariado chileno por la abolición de todas las clases.	
<b>2. Análisis de Clases de la Sociedad Chilena .....</b>	<b>26</b>
1.—La burguesía o clase capitalista; 2.—La pequeña burguesía; 3.—El proletariado; 4.—Las capas sociales que no son clases; Nata sobre los campesinos y la clase media.	
<b>3. Alianza de clases, frente político y U.P. ....</b>	<b>48</b>
Alianzas estratégicas; Alianzas tácticas; Alianzas tácticas y estratégicas; Alianza y programa; Formas de alianza; El principio de unidad y lucha; Alianza y hegemonía; Hegemonía y autonomía del proletariado; Autonomía, unidad y conciencia de clase; La dirección política proletaria; Hegemonía proletaria y alianza de los trabajadores; La unidad popular.	
<b>4. El gobierno de la unidad popular y la transición socialista .....</b>	<b>66</b>
El capitalismo: un sistema mundial; El subdesarrollo capitalista de Chile; El Socialismo, transición de la sociedad sin clases; El carácter de la revolución chilena; Cómo asegurar el curso socialista; ¿Qué significa, que el área de propiedad social pase a constituir un área socialista en construcción?; Estado popular y hegemonía proletaria; El papel de las tareas democráticas y de las tareas socialistas; En qué sentido la revolución es ininterrumpida.	

## INTRODUCCION

La actual coyuntura histórica que vive nuestro país exige del MAPU asumir responsabilidades mayores que las que hasta aquí ha tenido en la conducción de sectores crecientes del proletariado y del pueblo chilenos. El aspecto de masas de nuestra política adquiere el carácter de una cuestión de primer plano que enfrenta al MAPU a la realidad de un incremento considerable de su militancia. Pero si el aspecto de masas pasa a primer plano, con mayor razón aún debemos redoblar nuestros esfuerzos en cuanto a llevar adelante una correcta política de cuadros. Sólo así la cantidad podrá también aquí transmutarse en calidad.

Lo anterior significa, en lo que a educación política se refiere, enriquecer por una parte su contenido, y extender por otra parte su alcance. Por eso es que hemos preparado estos "materiales de educación política", cuyo primer número editamos ahora, y que han de servir de apoyo fundamental para el estudio, discusión y elaboración políticas de todos los militantes y adherentes de nuestra organización.

La idea central de estos "materiales" es la de entregar ciertas bases elementales de análisis de la realidad chilena, a la vez que tocar los temas más cruciales de la hora actual.

Este número centra su atención en lo que en este momento aparece como esencial en la realidad política que vivimos: la Unidad Popular y su Gobierno. En efecto, lo primero y más fundamental que debe conocer todo militante del MAPU es el carácter del período histórico presente. Sólo así podrá estar capacitado para actuar correctamente en él y para discernir o comprender las perspectivas que se abren frente al pueblo de Chile entero y frente al MAPU en particular. Un análisis político de las alternativas históricas que el futuro ofrece no puede basarse en meras conjeturas. Tiene que fundarse en la comprensión acabada de qué es esta Unidad Popular a la cual pertenecemos como MAPU, qué es y qué puede llegar a ser el Gobierno Popular en el cual participamos, y cuál es el carácter de la lucha en que estamos empeñados. Sólo después de esto podrá plantearse adecuadamente el problema de nuestra especificidad como partido y del camino que en cuanto MAPU hemos de seguir en adelante, cuestiones todas que constituirán el tema de un segundo número.

Para comprender correctamente el período en que vivimos es necesario disponer de un mínimo de perspectiva histórica. La lucha del pueblo chileno, que es en esencia, una lucha de clases, no comienza hoy día. Es una lucha que se ha desenvuelto a través de un largo camino antes de llegar al punto en que hoy nos encontramos. Aparece como fundamental, entonces, poseer el distanciamiento histórico necesario para ubicar las tendencias generales de su desarrollo, tendencia que yacen en la base de la pugna política en que cotidianamente nos movemos. Tal es el objetivo que se propone el primer capítulo y que, bajo el encabezamiento "Historia de las luchas de clases en Chile", pretende entregar las líneas gruesas de lo que ha sido nuestra historia nacional.

Si nuestra historia es la historia de la lucha de clases, la historia de una prolongada guerra que se arrastra desde hace siglos —a veces con destellos de primer plano, las más de las veces oscura y subterráneamente, a veces con hechos que sobresalen en el nivel de los gobiernos, los grandes personajes y la lucha abierta, las más de las veces en la vida cotidiana de cada simple ciudadano—, si es ésta la historia de una guerra, decimos, entonces lo fundamental es saber quiénes son en la hora actual los amigos y quiénes son los enemigos, cuáles son las clases, capas sociales y sectores de clases que constituyen nuestras fuerzas, que constituyen propiamente el pueblo, y cuáles son las que conforman la fuerza contraria, la de los enemigos del pueblo. Este "Análisis de clases de la sociedad chilena", es pues un requisito indispensable para la acción de todo militante. Por eso hemos hecho de él el contenido del segundo capítulo.

Una vez que conocemos cuáles son las clases sociales en Chile y cuáles son sus intereses fundamentales, podemos plantear el problema de las posibilidades de alianza que entre esas clases y capas se ofrecen. Sólo entonces podemos también, por tanto, enfocar acertadamente lo que es, la Unidad Popular como frente político que expresa una determinada alianza de clases y de fuerzas sociales. Quién tiene y quién no tiene la hegemonía en la alianza, como se asegura ésta y qué significa para el futuro de la revolución chilena, quiénes son los aliados estratégicos y quiénes los aliados tácticos del proletariado, cómo el carácter de la alianza se manifiesta en el carácter del Programa de la Unidad Popular. Tales son los temas centrales del tercer capítulo titulado "Alianza de clases, frente político y Unidad Popular".

Por último, y es adonde apunta el conjunto de los capítulos, el cuarto, "El Gobierno de la Unidad Popular y la transición socialista", analiza el carácter y perspectivas que el Gobierno de la Unidad Popular ofrece desde el punto de vista de la construcción del socialismo en Chile. En primer lugar, las contradicciones del capitalismo en que vivimos y la ne-

cesidad de superar esas contradicciones mediante la construcción de una sociedad sin clases a nivel mundial. En segundo lugar, lo que es propio del socialismo como etapa de transición a esa sociedad sin clases. En tercer lugar, el Programa y el Gobierno de la Unidad Popular como inicio de un proceso revolucionario que debe conducir al socialismo. Aquí se plantea de lleno el problema del carácter de la revolución y la relación entre las tareas socialistas y las democrático-nacionales.

Esta publicación es el resultado de una labor de síntesis teórica y práctica, basada en la experiencia política acumulada por nuestro Movimiento en el análisis y en la acción sobre la realidad política chilena.

En esa experiencia hemos usufructuado naturalmente de la herencia teórica del proletariado internacional, y particularmente de los aportes de los clásicos del marxismo, así como de los de algunos investigadores contemporáneos. Hemos evitado deliberadamente hacer citas con el ánimo de no entorpecer una lectura que, dado el carácter elemental de esta serie, debe caracterizarse por su sencillez.

El texto que aquí entregamos fue aprobado por la Comisión Política del MAPU. Por supuesto, sus planteamientos no deben considerarse cerrados y absolutos; por el contrario, deben ser considerados como una guía para el estudio, guía que ha de ser permanentemente enriquecida, criticada y reelaborada por todo el Partido, en su diaria confrontación con la práctica política.

Esperamos, con esta primera entrega contribuir a elevar el nivel político de todos nuestros militantes y adherentes. Creemos que de su estudio y discusión ha de surgir una sólida base sobre la cual analizar el tema del Partido MAPU, que será el objeto central de la próxima publicación.

**Secretaría Nacional de Educación Política, MAPU**

**HISTORIA  
DE LA LUCHA DE CLASES  
EN CHILE**



# HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES EN CHILE

## MEDIOS DE PRODUCCION Y CLASES SOCIALES.

Para vivir, los hombres necesitan alimentos, vivienda, ropa, artefactos para el hogar, movilización, cierta educación básica, medicinas, etc., es decir, lo que se llama "medios de consumo". En los primeros tiempos de la prehistoria, algunas de estas cosas, las más indispensables, podían hallarse directamente en la Naturaleza. Pero hace ya muchos siglos que ninguno de estos medios de consumo crece espontáneamente de la tierra, ni se halla botado en las calles. Sino que desde que los hombres son propiamente hombres, estos medios de consumo hay que producirlos, son producto de la actividad humana. Y para producir hace falta tener con qué; hace falta tener por ejemplo, herramientas, materia prima, maquinaria, suelo, animales, conocimientos especiales, etc. Vale decir, hay que disponer de lo que se llama "medios de producción", cosas con las cuales producir.

Se llama clases sociales a las grandes agrupaciones de individuos determinadas por su relación con los medios de producción (\*). En general, hay siempre dos clases sociales principales: una la que es dueña de los medios de producción, otra la que no es propietaria de medios de producción y, por lo tanto, se ve subordinada a la otra, obligada a trabajar parte del tiempo para ella.

Como las clases sociales tienen, debido a lo anterior, intereses distintos, las luchas políticas son siempre, en el fon-

---

(\*) Esta definición de lo que son las clases sociales se refiere sólo a lo que algunos han llamado "la clase en sí", es decir a la ubicación de grupos de individuos en el sistema productivo de una sociedad determinada. Esto es sin duda lo fundamental. Pero sobre la base de esa ubicación, surge lo que constituye la conciencia que la clase adquiere de sí misma, su solidez de grupo y su organización política, es decir, la capacidad que tienen los individuos que la forman para actuar como clase. Esto último es lo que algunos han llamado "la clase para sí". En todo caso, es la relación con los medios de producción lo que condiciona y posibilita el resto.

do, luchas entre clases sociales o entre sectores de estas clases, y toda la historia de una sociedad en que existen clases sociales, consiste bien miradas las cosas, en la lucha de unas clases contra otras.

## **1.—EMERGENCIA DE LAS CLASES EN CHILE ANTES DE LA COLONIZACION ESPAÑOLA.**

Hubo una época, antes del Siglo XV, en que el actual territorio de Chile era habitado sólo por tribus que poseían en común los medios de producción con los cuales trabajaban. Nadie era pues, propietario privado de la tierra, ni de los animales, ni en general de los medios de producción necesarios para crear la riqueza común y de cada cual. Con respecto a estos medios todos eran pues iguales, aunque en otros aspectos, menos importantes, hubiese diferencias. Por tanto, no existían clases sociales.

En la segunda mitad del Siglo XV llegaron los incas desde el Perú, conquistaron hasta el río Maule sometiendo a las tribus que hasta ahí había y se apropiaron de la tierra, obligando, pues, a las comunidades de indios chilenos a trabajar en parte para sí mismas, pero en parte también para ellos. Surgieron así dos clases sociales: la casta de los incas, que era propietaria del principal medio de producción de entonces (la tierra), y el común de los indios chilenos, quienes para poder usar ese medio de producción y trabajar con él para su comunidad, tenían que ceder a los incas parte del producto. La igualdad frente a los medios de producción se había roto: las clases sociales habían surgido.

Desde entonces, toda la historia de Chile ha sido historia de sus luchas de clases. Al pasar los años y los siglos, las clases cambiaron, se subdividieron, se reagruparon, se aliaron, se hicieron la guerra, concertaron la paz, se enfrentaron de mil maneras diferentes; pero siempre hasta hoy día permanecieron como clases distintas, con intereses contradictorios. Siempre hasta hoy día, una minoría se apropió de todos los medios de producción y sometió así a su voluntad a la mayoría de

los hombres. Y esto es lo que caracteriza a las clases sociales: que unos son los propietarios privilegiados de las cosas con las cuales producir, y otros, que no tienen medios de producción, deben subordinarse a los primeros para poder usarlos y para poder así crear los medios de vida de todos.

Como hemos visto, estas clases no existían en un comienzo, no es desde siempre que existen, sino que han sido la violencia, el pillaje, el robo, los medios a través de los cuales se han creado.

## **2.—LA LUCHA DE CLASES EN LOS SIGLOS XVI Y XVII.**

Así, cuando a mediados del Siglo XVI llegaron a Chile los españoles, éstos no hicieron sino reemplazar por la fuerza a los incas como clase opresora y someter a su yugo a las tribus que aquellos no habían podido conquistar aunque tampoco pudieron someter al heroico pueblo mapuche, que resistió tres siglos y medio la embestida, y que sólo vino a ser derrotado, no por los españoles, sino por la burguesía chilena, después de la Guerra del Pacífico.

El sistema de trabajo que implantaron los españoles fue la "encomienda", en la cual supuestamente los indios eran "encomendados" a un blanco para su cristianización, pero en la realidad eran forzados por ese blanco llamado "encomendero", a trabajar para él. Así pues los españoles, convertidos en encomenderos, se apoderaron poco a poco de la tierra, de las minas, y de todo cuanto tenían los indios para producir, empezando por apoderarse de las tribus mismas, a las que obligaron a trabajar en su propio beneficio. Durante los siglos XVI y XVIII, la historia de Chile es pues, fundamentalmente, la historia de la lucha entre la clase encomendera española y la clase encomendada indígena. Pero de esta lucha, que significó la destrucción de las comunidades de indios y la desaparición de los indios mismos, sea por muerte, sea por mestizaje, habría de surgir a lo largo del siglo XVIII un nuevo sistema de relaciones sociales, una nueva manera de apropiarse los medios de producción por unos pocos y una nueva manera de opresión, que hasta hoy persiste.

### **3.—LA BURGUESÍA Y EL PROLETARIADO A COMIENZOS DEL SIGLO XIX.**

En Europa, la burguesía y el capitalismo nacieron en una lucha a muerte con el viejo orden feudal, contra los privilegios de los señores medievales. En Europa la burguesía nació en forma revolucionaria. Pero en Chile no ocurrió lo mismo. No fue en lucha contra una vieja clase que nació la burguesía chilena, sino que fue la propia y vieja clase encomendera, dueña de la tierra y de las minas, la que se transformó poco a poco en burguesía. En efecto, desaparecidas las comunidades indígenas, la clase dominante, la clase que era propietaria de los medios de producción, obligó a los mestizos y a los blancos empobrecidos, que eran hombres libres, a trabajar para ella. Con ese objetivo utilizó engaños, leyes represivas y la fuerza directa. Así, por ejemplo, atrajo a los mestizos mediante ofertas tentadoras a trabajar en las minas de Coquimbo, para después impedirles salir de ellas y convertirlos en peones mineros. Dió en "préstamo" tierra a los pobres de los campos, para después cobrarles arriendos exorbitantes, endeudarlos por toda su vida y amarrarlos así a las haciendas, convirtiéndolos en "inquilinos".

Poco a poco, durante el último siglo de la Colonia, la clase dominante, la dueña de los fundos, las minas y el comercio, fue consiguiendo su propósito: obligar a los ciudadanos libres, pero pobres a venderle su fuerza de trabajo a cambio de una remuneración. Es así como a comienzos del Siglo XIX tenemos ya en Chile a burgueses y proletarios. Pero esto ha ocurrido sin que haya habido ninguna clase opresora derrotada, ninguna revolución. Simplemente la antigua clase de los encomenderos españoles se ha transformado a sí misma en burguesía criolla; es la misma gente, las mismas familias, la misma víbora que ha cambiado de piel.

### **4.—LAS LUCHAS DE CLASES EN EL SIGLO XIX.**

Pero esta nueva clase dominante no es homogénea, no es igual en todas sus capas. Hay una parte, la mayoría de

los terratenientes, que emplea formas atrasadas de producción, que no paga los salarios en dinero, sino en uso de tierras, y que refleja en su modo de vida una absoluta dependencia cultural de la nobleza española, con su rey y con su corte. Por eso, cuando los intereses de los criollos chilenos, contrapuestos a los de la monarquía española, se traducen en anhelos independentistas, después de 1810, estos terratenientes apoyan a la monarquía, mientras la burguesía comercial, la burguesía minera, y una minoría avanzada de los terratenientes, conducen la revolución de independencia y triunfan en esa batalla.

Las luchas intestinas en el interior de la clase dominante criolla, desde la pugna entre o'higinistas y carrerinos, hasta el anárquico período de la época de 1820, se polarizó finalmente como un antagonismo entre terratenientes y burguesía minera, en que la burguesía comercial tendió a coincidir con los primeros por los intereses de la explotación triguera.

Desde Portales, la burguesía comercial (y después bancaria) se alía con los terratenientes contra la burguesía minera. Esta última, apoyada por el artesanado urbano, es derrotada en las insurrecciones de 1851 y 1859.

Desde la mitad del siglo pasado crece, al alero de la minería, una nueva capa burguesa: los industriales manufactureros, que fundan maestranzas, fundiciones y otras fábricas, y son el sector más avanzado y progresista de la época, pues a diferencia de las otras fracciones de la burguesía, no se hallan ligados a intereses extranjeros. Terratenientes y mineros venden sus productos a compradores ingleses principalmente, y los comerciantes basan sus negocios en la importación y exportación, mientras que la burguesía fabril vende sus productos en Chile y lo que le interesa es el desarrollo de un mercado nacional.

El desarrollo del capitalismo chileno y su expansión hacia Perú y Bolivia provoca la Guerra del Pacífico, que terminó con la incorporación a Chile de Tarapacá y Antofagasta. El auge de la industria del salitre, que requiere grandes masas

de trabajadores, crea por primera vez una situación en que el proletariado ya no está disperso y puede comenzar a organizarse y a tomar conciencia de sí mismo. Al mismo tiempo, la conquista de los territorios mapuches de "La Frontera" por el Ejército que había ganado recién la guerra contra Perú y Bolivia, hace que en dichas provincias se instale una nueva burguesía agraria, sin las tradiciones retrógradas de los terratenientes del centro del país.

La historia del Siglo XIX es esencialmente la historia de la lucha entre estas clases, algunas de las cuales se vuelven revolucionariamente contra las otras. El proletariado de las minas y ciudades y las masas explotadas del campo no juegan hasta la época del desarrollo salitrero un papel autónomo: son todavía demasiado heterogéneas, los centros de trabajo son aún demasiado pequeños y dispersos, no tienen organización ni conciencia de clase y, por eso, no hacen, sino seguir las aguas de sus patrones, formando la "carne de cañón" de sus guerras intestinas.

## 5.—EL IMPERIALISMO Y LA REVOLUCION DE 1891.

En estas luchas de clases internas a Chile, no dejan de estar presentes las clases dominantes de los países capitalistas más avanzados. Ya en la Guerra de Independencia, las burguesías inglesa y norteamericana, a quienes convenía romper el monopolio comercial que España mantenía sobre sus colonias, habían apoyado a diversos sectores revolucionarios de la clase dominante chilena: los ingleses a O'Higgins, los norteamericanos a Carrera. El triunfo del sector o'higginista significó la penetración en Chile de los comerciantes ingleses, que llegaron a controlar gran parte del tráfico de importación, con centro en Valparaíso. Sin embargo, esta relación entre la clase dominante chilena y la inglesa, era todavía una relación puramente comercial. Esta cambió radicalmente cuando, a fines del siglo pasado, el crecimiento y desarrollo de la industria y la tecnología en los países más avanzados hizo surgir en ellos los monopolios industriales organizados en torno a un banco, los clanes financieros y la necesidad de ex-

pandirse en busca de mercados y materias primas, naciendo así lo que se llama la época del imperialismo. El imperialismo inglés llegó a apoderarse de las salitreras de Tarapacá, que Chile había conquistado al Perú y Bolivia, y entró en contradicción con los intereses de la burguesía minera chilena y, sobre todo, con los de la burguesía fabril nacionalista.

En 1891 se produjo en Chile el gran enfrentamiento entre los sectores nacionalistas de la burguesía (nuevos capitalistas agrarios, industriales manufactureros, capitalistas de la minería metalífera, comerciantes con intereses nacionales) agrupados en torno al Presidente Balmaceda y apoyados en las masas agrarias, obreros de las fábricas y artesanos de las ciudades, y por otro lado, los sectores de la clase dominante vendidos al imperialismo inglés (capitalistas del salitre, banqueros, comerciantes inportadores, terratenientes), acaudillados por Tomás North, Agustín Edwards y Jorge Montt, y apoyados principalmente en el proletariado de las salitreras, que se había vuelto contra Balmaceda tras la masacre de 1890. (\*) La derrota y suicidio de Balmaceda en la guerra civil de 1891 significó la derrota del sector más progresista, del sector nacionalista de la burguesía chilena, y la entrega para siempre de ahí en adelante de los capitalistas chilenos al imperialismo. A partir de 1891, la industria manufacturera chilena es progresivamente desmantelada, Chile comienza a depender casi totalmente de la exportación de productos mineros cuyos dueños son extranjeros, y la burguesía chilena se enlaza cada vez más y con mayor fuerza a la burguesía de los centros imperialistas.

## 6.—LAS LUCHAS DE CLASES EN EL SIGLO XX.

Durante el Siglo XX, las luchas de clases en Chile dejan de ser ya meras disputas internas de la burguesía, para transformarse gradualmente en la lucha de un proletariado cada

---

(\*) El responsable de esta masacre fue el propio Presidente Balmaceda, quien defendió allí los intereses de clase de la burguesía en su conjunto, amenazada por la huelga general que desde Iquique se extendía a todo el país.

vez más fuerte y numeroso contra una burguesía unificada aliada al imperialismo, primero inglés y, después de la Primera Guerra Mundial, norteamericano. El sector más organizado, consciente y combativo del proletariado es, en un comienzo, el minero. Es contra él que Pedro Montt ordena en 1907 la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, contra él que se suceden las que ocurren bajo el gobierno de Arturo Alessandri. Es sobre sus hombros que Luis Emilio Recabarren edifica el primer partido proletario chileno: el Partido Obrero Socialista (POS).

Al crecer el aparato del Estado, surge en las ciudades una nueva capa social: los empleados de la Administración Pública, cuyo apoyo busca ganar desde 1920, mediante medidas populistas, la burguesía, en su lucha contra el sector más consciente de la clase proletaria. Las disputas dentro de la burguesía no tienen, pues ya, en general, el carácter antagónico del siglo anterior, sino que son disputas que giran en torno a la necesidad de engañar a algunas capas del pueblo y conseguir así su respaldo contra los sectores más conscientes del mismo.

La crisis mundial capitalista de 1929 - 1932 obliga a la burguesía urbana chilena y a los terratenientes a invertir en industrias manufactureras, resurgiendo así las fábricas, que habían casi desaparecido tras la guerra civil de 1891. Esta nueva burguesía industrial, que florece desde 1932 y sobre todo desde el Frente Popular (después de 1938), no tiene el carácter revolucionario y nacionalista de la burguesía manufacturera del siglo pasado. No nace, en efecto, en contradicción con otras fracciones preexistentes de la burguesía, no nace en lucha con ella, sino que son los propios grandes comerciantes, terratenientes y mineros los que se convierten ahora en industriales y muy pronto piden el apoyo de sus socios extranjeros de los países imperialistas.

El insuficiente desarrollo de la clase obrera y su aislamiento respecto de las masas explotadas del campo, las condiciones internacionales creadas por la lucha antifacista de las democracias burguesas y la URSS, y sobre todo el auge

de la industrialización, permiten una alianza, a principios de los años 40, entre el proletariado y su burguesía. Pronto, sin embargo, esta alianza se deteriora, debido a que la dependencia de Chile respecto al centro imperialista norteamericano estanca la industrialización y coloca cada vez más en primer plano el antagonismo existente entre el proletariado y la burguesía industriales, al tiempo que el capital norteamericano comienza a penetrar en la propia industria manufacturera.

La última década se caracteriza porque el sector de la burguesía que no tiene intereses agrarios busca la alianza con el proletariado de los campos, agitando la consigna de la Reforma Agraria, con el objeto de ganar su apoyo para impulsar el desarrollo capitalista y para impedir que la lucha revolucionaria del proletariado de las ciudades desplace definitivamente del poder a la burguesía en su conjunto. Sin embargo, las contradicciones que en el seno de la clase dominante provocaba esta táctica y el peso cada vez más grande de la dependencia frente a los Estados Unidos, dependencia que impide llevar adelante una industria nacional, hace que al finalizar el Gobierno de Frei los diversos sectores del proletariado del campo y la ciudad se unifiquen en torno a su vanguardia más consciente, y apoyados por sectores de otras clases, desplacen del Gobierno a la burguesía, conquistando en septiembre de 1970 el Poder Ejecutivo para la alianza de clases representada por la Unidad Popular.

## **7.—CARACTERÍSTICA DEL ENFRENTAMIENTO ENTRE EL PROLETARIADO Y LA BURGUESÍA.**

El camino histórico de Chile nos conduce así a una situación en que los intereses inmediatos de la burguesía y del proletariado tienen a hacerse cada vez más opuestos. Las luchas de clases en el capitalismo chileno, que comenzaron en el Siglo XIX siendo luchas internas de la burguesía, se transformaron en el Siglo XX en luchas contra el proletariado, para lo cual era preciso que ciertas fracciones burguesas buscasen la alianza con las capas menos conscientes del pueblo;

y fue en torno a estas alianzas que los capitalistas disputaron ahora entre sí.

La conciencia de clase y la organización del proletariado a través de sus sindicatos y partidos, han alcanzado en los años transcurridos de este siglo, grandes avances, y se hace ya sumamente difícil que sectores importantes se dejen engañar por la burguesía. Ahora más bien es el proletariado quien puede ganar apoyo incluso en algunos sectores burgueses. Ahora es el proletariado quien cierra filas y se dispone a dar la gran batalla en que el poder de la burguesía sea hecho añicos y pueda comenzar a construirse en nuestra patria una sociedad sin clases.

¿Qué es lo que caracteriza a la burguesía? Que debido a la posesión del capital, es la única que puede comprar medios de producción y fuerza de trabajo, siendo por eso dueña de las fábricas, de los fundos, de las minas y de casi todo cuanto permite producir lo que los hombres requieren para su vida.

¿Qué es lo que caracteriza al proletariado?: Que no posee capital, y que por eso no puede comprar medios de producción, viéndose obligado a vender su energía humana, su fuerza de trabajo, a cambio de un salario con el cual poder comprar alimentos, ropa y demás medios de consumo que necesita. Esa es la diferencia esencial y no el que unos sean más ricos y otros más pobres.

Dentro de la burguesía hay capitalistas con mucho dinero y otros que apenas pueden mantener una pequeña empresa, hay capitalistas más ricos y más pobres; pero todos ellos tienen de común el que poseen medios que directa o indirectamente sirven para la producción y el que compran fuerza de trabajo. Dentro del proletariado hay también trabajadores que ganan altos sueldos y otros que apenas tienen para comer, hay quienes son empleados y quienes son obreros; pero todos tienen de común el que no poseen nada que se use para la producción, no son dueños de cosas con las cuales producir y, por tanto, tienen que vender su potencialidad de trabajo a los capitalistas, que les pagan por ello. Los

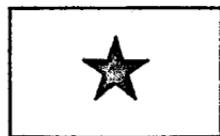
burgueses más pobres, que son explotados por los más ricos, pueden llegar a aliarse con los proletarios, en su lucha contra el enemigo común, contra la gran burguesía y el imperialismo, como ocurre ahora en la Unidad Popular. A su vez, los proletarios con mejor situación, que creen que porque reciben sueldos mayores tienen alguna chance de llegar a ser burgueses, pueden llegar a ser engañados por la burguesía y volverse contra el resto del proletariado, como ocurre con algunos profesionales asalariados que están en contra de la Unidad Popular.

## **8.—LA LUCHA DEL PROLETARIADO CHILENO POR LA ABOLICION DE TODAS LAS CLASES.**

La verdadera lucha es, pues, una lucha de clases y una lucha contra las clases, contra el hecho de que algunos pocos puedan apropiarse de todos o casi todos los medios de producción, mientras a los demás les queda sólo su fuerza de trabajo, sus manos y su cerebro. El proletariado entero debe comprender esto: todos los que venden su energía física o intelectual por un sueldo o salario, ganen por ello más o ganen menos, deben entender que el verdadero problema no está en que les paguen más o menos, sino en que otros les paguen, es decir, en que sean otros los que les compren sus esfuerzos y el que puedan hacerlo porque son los únicos que disponen de medios de producción, mientras ellos no tienen nada más que sus propias personas y uno que otro objeto de consumo, que no sirve para producir. Por otra parte, los burgueses pequeños, que son explotados por los más ricos, deben comprender que el problema no está en que ellos tengan poco capital y los burgueses ricos mucho, sino en que la existencia del capital permita a los burgueses ricos apropiarse de la mayor parte y de los mejores medios de producción, dejando a ellos los más malos; deben comprender que si el capital desaparece, o sea si nadie puede apropiarse privadamente de las cosas con que se produce, entonces estas cosas, estos medios de producción, pertenecerán a todos por igual. Pero esto sólo lo entenderán los burgueses pequeños si en su alianza

con el proletariado es éste último quien dirige. En efecto, por ser la única clase social que no dispone de ningún medio de producción, el proletariado es la única que no tiene ningún interés particular en mantener la propiedad privada sobre esos medios, y por eso es la única clase que puede dirigir una revolución capaz de abolir toda propiedad privada sobre los medios de producción, y por lo tanto, de toda diferencia de clases, o sea, lo que se llama una revolución socialista o proletaria. Esto no impide, claro, que sectores de otras clases puedan aliarse con el proletariado en esta lucha; pero como es el proletariado el que dirige, y como el enemigo es el núcleo más sólido de la burguesía, puede decirse que la lucha consiste, en términos generales, en una lucha del proletariado contra la burguesía, una lucha que persigue la abolición de las clases sociales, la abolición del hecho de que algunos pocos puedan apropiarse de los medios de producción que debieran ser de todos, o sea, la construcción de una sociedad en que estos medios son propiedad común de todos los que trabajen, es decir, una sociedad sin clases. Nuestro deber es hacer que el Gobierno de la Unidad Popular sea el decisivo paso inicial para triunfar en esta larga lucha: la lucha de clase del proletariado chileno por la abolición de todas las clases.

**ANALISIS DE  
CLASES  
DE LA SOCIEDAD  
CHILENA**



# ANÁLISIS DE CLASES DE LA SOCIEDAD CHILENA

Como hemos visto, en Chile actual la clase que es propietaria de los medios de producción es la burguesía, y la clase que no tiene esos medios y trabaja para ella es el proletariado. Pero hay también clases intermedias y sectores que no tienen relación alguna con los medios de producción, por lo cual no pertenecen a ninguna clase. Para poder conducir con éxito la lucha revolucionaria del pueblo chileno, debemos saber, pues, cuáles son las clases y sectores de clase que hay hoy día en Chile y por qué son sus intereses distintos. Lo que sigue es sólo el esbozo de una investigación que debemos realizar permanentemente.

## 1.—LA BURGUESÍA O CLASE CAPITALISTA.

Se llaman burgueses o capitalistas a todos los que son dueños de capital. "Capital" no es lo mismo que dinero: un avaro que guarda su dinero en una caja de fondos y lo único que hace con él es mantenerlo guardado, no es capitalista, su riqueza no constituye capital. Del mismo modo, un obrero que recibe dinero como salario y gasta ese dinero en comprar ropa, comida, etc., o sea que lo gasta en bienes de consumo directo, en cosas que se compran nada más que para consumirlas, no es capitalista, el dinero que tiene no es capital. Para que el dinero sea capital, es necesario que se gaste en algo que produzca más dinero, o sea, tiene en primer lugar que gastarse y no mantenerse guardado, y en segundo lugar, tiene que gastarse en algo que produzca más dinero, y no en cosas de consumo ni en algo que lo deje sin aumentar.

Por otra parte, tampoco todo capital es dinero. El capital puede transformarse en dinero, pero transitoriamente puede manifestarse también en otras cosas: fábricas, mercaderías, tierras, etc. Para que una cosa que no sea dinero constituya capital, es necesario que pueda venderse a un valor más alto que aquel en que se compró.

Resumiendo, capital es todo aquello que a través de simples actos de compra y venta, sin tomar en cuenta la influencia de ninguna otra cosa, es capaz de aumentar permanentemente de valor.

Las cosas no aumentan de valor por arte de magia, sino porque se realiza sobre ellas algún trabajo. De allí que la única manera de que algo pueda aumentar de valor es participando, directa o indirectamente, en el proceso de trabajo, o sea, en la producción. Pero, para que esto ocurra, es preciso que el burgués, o sea, el dueño del capital, invierta parte de ese capital en comprar fuerza de trabajo, es decir, en pagarle a los trabajadores alguna remuneración a cambio de poder usar su energía física o intelectual durante cierto tiempo. Hay según esto dos tipos de capitalistas:

a) Los que compran fuerza de trabajo para transformar alguna cosa en otra de mayor valor, o sea, para transformar materia prima en un producto que pueda venderse a un valor mayor que el gastado en producirlo; éstos se llaman capitalistas industriales o productivos (dueños de fábricas, fundos, minas, etc.);

b) Los que compran fuerza de trabajo para realizar alguna actividad que sea necesaria a los capitalistas industriales para producir, o sea, alguna actividad complementaria de la producción; estos son los capitalistas comerciales, bancarios, etc. (dueños de tiendas, banqueros, dueños de compañías de seguros, etc.).

En resumen, para que alguien sea capitalista o burgués, es necesario que cumpla con todas las siguientes condiciones:

- comprar fuerza de trabajo,
- usar esa fuerza de trabajo en actividades que generen ella mismos productos, o que sean necesarias para la producción,
- obtener, al final de todo esto, un valor mayor que el invertido,
- invertir parte del nuevo valor generado en comprar nuevos medios de producción y fuerza de trabajo.

Los capitalistas pueden clasificarse de varias maneras; por ejemplo:

- a) por los lazos de propiedad que existen entre ellos;
- b) por el tipo de capital o de medios de producción que poseen; y
- c) por la cantidad de capital que tienen.

Según el primer criterio, podemos distinguir entre burguesía monopolista o no monopolista; según el segundo criterio, entre burguesía agraria, burguesía minera, burguesía comercial, burguesía fabril, burguesía bancaria, etc. (Muchas veces estas últimas distinciones no tiene mucha realidad, porque el mismo capitalista es dueño, a la vez, de bancos, fábricas y fundos). Según el criterio de la cantidad de capital, podemos hablar de burguesía grande, media o pequeña.

En la actualidad, parecería adecuado distinguir en Chile por lo menos los siguientes sectores o fracciones de la burguesía:

**1. 1. La burguesía monopolista.**— Está formada por los grandes propietarios dueños del capital financiero (se llama capital financiero a la unión de la industria y de la banca, bajo la dirección de ésta última), agrupados en clanes económicos y estrechamente ligados a la burguesía de los países imperialistas. Estos capitalistas son una ínfima minoría de la burguesía, pero son dueños de las empresas más importantes del país, tanto fábricas como compañías de seguros, bancos, grandes empresas comerciales. Muchos de ellos son a la vez propietarios de fundos, y todos dependen estrechamente en sus negocios de la burguesía extranjera, especialmente norteamericana, que es dueña todavía de la gran minería del cobre y de muchas importantes empresas en nuestro país. Por ese motivo, estos empresarios monopolistas no tienen en absoluto intereses nacionales, chilenos, sino que sus intereses son los de la burguesía imperialista antinacional; sin embargo, para engañar al proletariado, han dado al principal partido en que se agrupan (que no es su único instrumento) el nombre de "Partido Nacional". La burguesía monopolista es,

junto con el imperialismo, el principal enemigo del proletariado, de la revolución y del pueblo chileno, y el principal beneficiario del régimen capitalista que todavía impera en nuestra patria. La U. P. ha planteado que las empresas, bancos, etc., de esta burguesía, deben pasar a ser propiedad de todos los chilenos, por intermedio del estado popular.

**1. 2. La gran burguesía agraria (moderna)**— Este sector de la burguesía está formado por empresarios agrícolas con criterio capitalista, que cultivan sus predios en forma intensiva, utilizando maquinaria y otros medios de producción modernos, y pagando a sus trabajadores salarios en dinero, como obreros. Se trata, pues, de predios de alta rentabilidad y en general bien explotados. Tienen también generalmente propiedades industriales urbanas y coinciden en sus intereses con los de los terratenientes y la burguesía monopólica. La expresión política de este sector tiende a ser el Partido Nacional o la Democracia Radical, y es también un enemigo del pueblo que será expropiado por el gobierno popular.

**1. 3. Los terratenientes (tradicionales) (\*)**.— Este es el tronco más viejo de la oligarquía, cuya expresión política tradicional fue el antiguo Partido Conservador, hoy integrado, junto con el Liberal (que agrupaba inicialmente a comerciantes y banqueros), en el Partido "Nacional". Son los dueños de los grandes fundos que están siendo expropiados por el Ministerio de Agricultura, que dirige el compañero Chonchol. Estos terratenientes se caracterizaron siempre por su delirio aristocrático, que los llevó a vivir a lo gran señor en las ciudades, mientras sus fundos y haciendas eran entregados a administradores o mayordomos, siendo trabajados casi sin in-

---

(\*) Los terratenientes tradicionales chilenos provienen, históricamente, de la clase encomendera. Surgieron como clase en el siglo XVIII, simultáneamente a los inquilinos. Su carácter de clase no está aún bien estudiado, pero hay serias razones para pensar que hasta hace muy poco no podría habérselos calificado de burguesía. Sin embargo, hoy día son una clase en desintegración que prácticamente se ha fundido con la burguesía.

versión mediante la explotación despiadada del campesinado, a quien se pagaba no en dinero, sino en una choza y un pedazo de tierra. El programa de la Unidad Popular plantea la desaparición total como clase tanto de la gran burguesía agraria (moderna) como de los terratenientes tradicionales, a través de la realización consecuente de la Reforma Agraria. Estas clases constituyen, pues, junto con la burguesía monopolista y el imperialismo, uno de los tres enemigos fundamentales del pueblo chileno.

**1. 4. La burguesía urbana grande, no monopolista.**— Son los dueños de las grandes y/o modernas empresas industriales y comerciales que no pertenecen al sector monopólico, y que generalmente se ubican en las ramas que producen o distribuyen bienes de consumo. Esta fracción burguesa ha sufrido también sobre sus espaldas el peso de los monopolios, pero no pocas veces se ha ligado a ellos y al capital extranjero, siendo una capa que difícilmente podría llegar a aliarse con el proletariado, aunque a través de algunos recursos (como las empresas mixtas, por ejemplo) pudiera ser neutralizada. Aquí se incluyen las empresas con gran volumen de producción o de trabajadores por un lado, y por otro lado empresas que pudieran calificarse de medianas por su volumen, pero que por su gran modernidad y rentabilidad se convierten ahora en refugio del capital que, por las expropiaciones, huye de la gran empresa monopólica expropiable, ya que tienen apariencia de medianas pero perspectivas de grande. Este sector es un enemigo en potencia, si no declarado, del proletariado, y frente al cual hay que estar en guardia. No pocos de estos capitalistas se expresan políticamente a través de la derecha demócratacristiana, de la Democracia Radical o del P. N.

**1. 5. La burguesía urbana pequeña y mediana.**— Son los pequeños empresarios de la industria y del comercio o los empresarios medianos y pequeños de industrias con tecnología un tanto atrasada y baja rentabilidad. Este sector de la burguesía es el que soporta todo el peso de los monopolios,

viéndose subordinado y explotado por éstos; no le conceden créditos, le imponen fuertes tributos, encarecen sus medios de producción, restringen su mercado y tratan de eliminarlos de la clase burguesa. Estos capitalistas pequeños y medianos tienen, pues, intereses opuestos a los del imperialismo, la burguesía monopolística, la gran burguesía agraria (moderna) y los terratenientes tradicionales. Pueden, por lo tanto, ser aliados del proletariado en la lucha contra los enemigos principales, y el Gobierno Popular debe ayudarlos concediéndoles créditos, franquicias tributarias, convenios de producción, etc. Muchos de estos empresarios encuentran expresión política en el PDC, PR, PDR, PSD y API. Sin embargo, en la medida en que estas empresas pequeñas y medianas dependen fundamentalmente para funcionar de los monopolios, el Gobierno Popular no podrá ayudarlos efectivamente y cimentar así la alianza con este sector de la burguesía, mientras no controle la empresa monopolística y grande. En la situación actual, es sabido que son estos capitalistas pequeños y medianos los que más angustias sufren dentro de su clase, llegando a encontrarse al borde de la quiebra, lo que amenaza seriamente la alianza con el proletariado y hace urgente una acción conjunta y rápida contra la burguesía monopolística, el imperialismo y los terratenientes.

**1. 6. La burguesía agraria mediana y pequeña.**— Es dueña de predios por debajo de las 80 hectáreas básicas, y es un sector que podría ser ganado como aliado táctico por parte del proletariado, o al menos neutralizado. Esta fracción de la burguesía, al igual que la burguesía urbana, mediana y pequeña, sufre la explotación de la gran burguesía agraria, de los terratenientes, y fundamentalmente de la burguesía monopolista, sectores de los que depende para el abastecimiento de los productos y créditos, y para la comercialización de sus productos.

## 2.—LA PEQUEÑA BURGUESIA.

Se llama pequeña burguesía a la clase social constituida por todos aquellos propietarios de medios que directa o indirectamente se usan en la producción, y que trabajan en forma independiente. La pequeña burguesía no es ni burguesía ni proletariado, y es muy importante no confundirla con la burguesía pequeña. Esta última, como ya se dijo, son los capitalistas que poseen pequeñas empresas, en que se compra fuerza de trabajo ajena, y se reproduce y amplía el capital, siendo por tanto parte de la burguesía. En cambio, los pequeño-burgueses no poseen propiamente capital; puede ser que, excepcionalmente, junto con trabajar ellos y su familia contraten algunos trabajadores por un salario, pero con ello no obtienen un valor mayor que el invertido en medios de producción, salarios y su propio consumo. Por ser una clase intermedia entre el proletariado y la burguesía, la pequeña burguesía tiene intereses contradictorios: por un lado aspira a enriquecerse y adquirir así capital que le permita convertirse en burguesía; por otro lado se ve cada vez más oprimida y avasallada por la burguesía, que trata de convertirla en proletariado. La conciencia pequeño-burguesa oscila así entre el capitalista y el proletario, pudiendo decidirse por uno o por otro según las circunstancias. Por eso, la pequeña burguesía es siempre inestable y jamás puede entregarse a ella la conducción revolucionaria. La estabilidad y firmeza de una alianza con la pequeña burguesía depende de que sea el proletariado quien la dirija. Sin embargo, el proletariado debe considerar a la pequeña burguesía como su principal y natural aliado. En general, por su ambigüedad inherente, la pequeña burguesía puede hallar cabida en cualquier partido. Pero actualmente se expresa fundamentalmente a través de la Izquierda del PDC, el PR, el PS, el PC, el MAPU y el MIR. Esto no es casual, sino que es muestra de un fenómeno que la afecta en conjunto como clase: su avasallamiento por parte de la burguesía, que la impulsa más y más a proletarizarse, haciendo que sus capas más bajas se contraten parte del tiempo por un salario y que hasta los profesionales universitarios

entren a trabajar por un sueldo en los hospitales, las grandes empresas privadas o estatales, etc. Por otra parte, sectores de la burguesía pequeña se ven empujados, a su vez, hacia la pequeña burguesía. Todo esto es efecto de la tendencia general del capital a concentrarse cada vez en menos manos. Conviene distinguir:

2. 1. **La pequeña burguesía urbana.**— Son los dueños o arrendatarios de pequeñas industrias artesanales, almacenes o negocios que sólo les producen lo necesario para vivir, y que trabajan ello mismos con su familia y amigos, o contratando algunos pocos obreros o empleados. Aquí caen los típicos "almaceneros" de barrio, algunos panaderos, los dueños de un taxi o de un camión, los feriantes, vendedores ambulantes, zapateros, peluqueros, pirquineros, etc. Es una masa de trabajadores independientes cuyas capas más pobres muchas veces se convierten en semiproletarias, ya que sus pésimas condiciones de vida las obligan a trabajar parte del tiempo como asalariados. Son un importante aliado que el proletariado debe esforzarse por ganar totalmente.

2. 2. **La pequeña burguesía agraria.**— Está formada por los arrendatarios, medieros, comuneros, mapuches de reducción y propietarios de pequeñas parcelas, minifundios, etc., que cultivan con su familia o con uno que otro peón. La pequeña burguesía agraria ha sufrido la explotación de los terratenientes y la burguesía monopólica; sus capas más pobres llegan a veces a convertirse en semiproletarias, ya que trabajan parte del tiempo como peones o inquilinos en los latifundios. Junto con impulsar la Reforma Agraria, el proletariado debe ofrecer a este sector ayuda y soluciones efectivas. La pequeña burguesía agraria es aliado natural del proletariado agrícola, puesto que sus enemigos son los mismos grandes señores que explotan al inquilino y al peón.

2. 3. **La pequeña burguesía profesional.**— Son los profesionales, especialmente universitarios, que ejercen su profesión "liberalmente", sin ser empleados o asalariados. Estos profesionales son propietarios de ciertos instrumentos de tra-

bajo y oficios que sirven como medios directos o indirectos de producción; defienden su propiedad a través de organizaciones gremiales llamados "Colegios Profesionales". Constituyen un sector de la pequeña burguesía donde se cuentan: la mayoría de los abogados, una parte de los médicos y arquitectos, un sector importante de los ingenieros, artistas plásticos, escritores, etc., en fin, gran parte de la intelectualidad. Esta fracción de la pequeña burguesía es muy importante, ya que, si por un lado puede tender a coincidir con la burguesía debido a su "status" privilegiado, por otro lado, por los conocimientos que posee, es la que en mejores condiciones se halla para asimilar la teoría revolucionaria e integrarse con el proletariado, pudiendo incluso llegar, algunos de sus miembros, a convertirse en dirigentes de los partidos proletarios. No hay que olvidar que Marx, Lenin, Mao Tse Tung, y muchos otros líderes del proletariado, provinieron de esta capa de la pequeña burguesía.

### 3.—EL PROLETARIADO.

El proletariado o clase obrera está formado por todos los que, al mismo tiempo:

a) No son propietarios ni poseedores de ninguna cosa que se use para producir otras, o sea, no son dueños, arrendatarios ni ocupantes de hecho de ningún medio de producción;

b) se ven por eso obligados a vender a otro su energía física o intelectual a cambio de una remuneración con la cual poder vivir, es decir, venden su fuerza de trabajo por dinero;

c) participan en alguna fase del proceso de producción de toda la sociedad, ya sea como productores directos (que transforman una materia prima en un producto), ya sea como productores indirectos (que colaboran en la planificación y organización del trabajo, en la publicidad, en el transporte y distribución de mercaderías, en las compras y ventas, en

las comunicaciones necesarias para producir, en los pagos y préstamos de dinero, etc.).

Por no tener medios de producción, el proletariado se ve siempre obligado a trabajar para la burguesía, y sus intereses de clase, son, pues, totalmente opuestos a los de la burguesía. Al mismo tiempo, por ser la única clase social que no es propietaria de ningún medio de producción, el proletariado es la única clase que no tiene ningún tipo de intereses que la ligan a la propiedad privada de los medios de producción y la única, por tanto, que está en condiciones de dirigir un proceso revolucionario que se oriente, precisamente, a la destrucción de toda propiedad privada sobre esos medios. El proletariado, es, pues, la única clase que puede hacer una revolución que conduzca a la apropiación colectiva de esos medios de producción por parte de todos los trabajadores. Conviene distinguir actualmente en Chile las siguientes capas o fracciones del proletariado:

**3. 1. Los obreros de las empresas monopólicas y grandes.**— Este es el sector más antiguo, organizado y conciente del proletariado, constituyendo hoy día claramente la vanguardia de la clase. Son los sindicatos del cobre, del salitre, del carbón, de los puertos, que iniciaron la lucha de la clase obrera ya con las grandes huelgas de fines del siglo pasado y comienzos del presente, y que soportaron, una tras otra, las masacres ordenadas por la burguesía. En ellos se concentran los capítulos más intensos de nuestra lucha de clase, y por eso mismo los mayores conocimientos, experiencias y tradiciones de la clase obrera; por eso son su vanguardia. A este viejo tronco histórico, hay que agregar ahora los obreros de las nuevas grandes empresas monopólicas y estatales, que también han conseguido, a través de duras luchas, construir fuertes organizaciones sindicales. Debido a las características mencionadas, este sector del proletariado, que constituye el núcleo fundamental de la CUT y del PC, y en parte del PS, es el que en mejores condiciones está para presionar en favor de sus intereses, y por ello ha conseguido niveles salariales y regalías por encima de los obreros menos organizados. Como

vanguardia actual del proletariado, tiene todas las buenas cualidades que derivan de su historia combativa, su conciencia de clase y su solidez orgánica; pero si su vanguardia política no lucha contra las tendencias al burocratismo y a la mantención de ciertos privilegios con respecto al resto de los trabajadores manuales, pueden producirse en el futuro serias deformaciones. Es deber del MAPU conquistar posiciones en este sector del proletariado.

**3. 2. Los obreros de las empresas medianas y pequeñas.**— Este sector constituye uno de los más grandes de la clase proletaria, superando con mucho en número a los obreros de las empresas grandes. Está formado por obreros de las empresas medianas y pequeñas, que son las que tienen costos más altos y donde los sindicatos son relativamente pequeños o incluso no existen, hallándose así en mala situación para impulsar la lucha por mejores salarios y condiciones de trabajo. Por lo mismo, la estabilidad del trabajo de estos obreros no es muy grande, llegándose a un caso extremo en el sector de la construcción, donde la cesantía es una amenaza constante. Debido a su falta de organización, estos trabajadores están también poco politizados y su conciencia de clase no es muy alta. La burguesía ha tratado por todos los medios de impedir que este sector del proletariado llegue a adquirir fuerza, y por ello se ha opuesto a que se formen sindicatos por rama en vez de por industria, y ha tratado de contraponer a estos sindicatos con los de las empresas grandes. Esta fracción del proletariado está poco ligada a los partidos políticos, pero últimamente han conquistado allí posiciones el PS, el MAPU y algunos grupúsculos. En la actual coyuntura, los obreros de este sector son los que más sufren el boicot a la producción que están ejerciendo los monopolios, lo que genera cesantía y conflictos sociales a nivel de la pequeña y mediana empresa, que agudizan las contradicciones entre los trabajadores y sus empresarios, dificultando las posibilidades de alianza que plantea la UP. La situación de fondo no tiene salida si no es impulsando una rápida y frontal lucha conjunta contra la burguesía monopólica.. El MAPU debe

prestar especial atención al trabajo con esta fracción del proletariado, organizándola, elevando su nivel político y su conciencia de clase.

**3. 3. Los obreros agrícolas.**— Son los peones y demás trabajadores del campo que se contratan por un salario, en los fundos de la burguesía agraria, especialmente. Hasta hace poco casi no tenían sindicatos y sus condiciones de vida eran míseras en comparación a la ciudad. El impulso a la organización campesina y a la Reforma Agraria desde el Gobierno de Frei cambió considerablemente las cosas. Hoy día los sindicatos agrícolas se multiplican y muchos de estos obreros encuentran expresión política en el PDC, el MAPU, el PC, el PS y el MIR. Debido a que estos trabajadores del campo siempre han sido tratado como obreros, son los que más se identifican con los intereses generales de su clase. Su lucha no es por la propiedad privada de la tierra, no aspiran por tanto a convertirse en pequeña burguesía agraria. Por estas razones, son la vanguardia del proletariado en el campo.

**3. 4. Los inquilinos (\*).**— Estos trabajadores reciben sólo parte de su salario en dinero, consistiendo el resto en productos, ciertas regalías y la posibilidad de usar algún pedazo de tierra. Debido a estas características, y a pesar de ser el sector más explotado, del campo, los inquilinos se sienten hasta cierto punto ligados personalmente a su patrón. Cuando toman conciencia de clase y no están aún sindicalizados, su lucha no es tanto por la destrucción de toda propiedad privada sobre los medios de producción, como por conseguir la propiedad privada de algún pedazo de tierra. La Democra-

---

(\*) Los inquilinos se formaron como clase en el siglo XVIII, junto con los terratenientes tradicionales. Hasta hace algunas décadas, no tenían organización alguna y lo principal que las caracterizaba era el acceso al uso de un medio de producción (la tierra) a través del trabajo para el patrón del fundo. En ese sentido, hay razones para decir que no eran proletariado. Sin embargo, y a pesar de que es una cuestión poco estudiada, la discusión sobre el carácter de clase de los inquilinos se refiere a una época pasada. En la actualidad, después del avance de la sindicalización y de la Reforma Agraria, los inquilinos se han ido fundiendo con el proletariado.

cia Cristiana, empeñada en desarrollar en el campo una nueva burguesía y pequeña burguesía agraria, explota hábilmente estas características de clase de los inquilinos. El desarrollo del capitalismo en el campo ha producido la transformación de muchos terratenientes tradicionales en capitalistas agrarios modernos y la proletarización progresiva de los inquilinos.

**3. 5. El proletariado de cuello y corbata.**— Son los llamados "empleados", que trabajan en el sector administrativo de las empresas, privadas o estatales, en los bancos, tiendas, etc. Por vender una fuerza de trabajo que es más intelectual que manual, la burguesía ha tratado y ha logrado en parte convencerlos de que son una clase distinta y superior a los obreros, e incluso ha hecho que haya una diferencia legal entre obreros y empleados. Este es, claro, un simple engaño de la burguesía, con el cual se pretende dividir al proletariado y volver unas contra otras a sus diferentes capas. La ideología burguesa ha conseguido hasta tal punto su propósito, que no sólo ha inculcado posiciones arribistas en estos empleados, sino que también ciertos trabajadores manuales que hasta ayer eran "obreros", han buscado cambiar de nombre y pasar a llamarse "empleados". El poder de este embuste llega a tanto que incluso algunos partidos revolucionarios han dado en calificar de "pequeña burguesía" a estos empleados. La verdad es que no son pequeña burguesía ni mucho menos, aunque por su forma de vida y de pensamiento aparezcan muchas veces asimilados de hecho a la pequeña burguesía. Son proletarios, son gente que no tiene con qué vivir si no es vendiendo su energía intelectual. Actualmente, este proletariado de cuello y corbata, enormemente influido por la ideología burguesa, tiende todavía a despreciar la organización sindical y la política, pero poco a poco va también tomando conciencia de su verdadera situación de clase. Algunos llegan a militar en el PDC, PR, PS, PC o MAPU. Es deber de las fracciones más adelantadas del proletariado y de sus vanguardias políticas, el ayudar a los empleados en este proceso de toma de conciencia. La abolición de la dis-

criminación legal entre obreros y empleados sería un paso adelante en este sentido.

**3 .6. El proletariado profesional.**— Está formado por asalariados que venden una fuerza de trabajo relativamente escasa, o sea, altamente calificada, y que por ello están en condiciones de conseguir remuneraciones bastante elevadas. Por ejemplo, los contingentes de ingenieros y técnicos que trabajan como empleados comunes (no como gerentes ni jefes altos) en las grandes empresas e instituciones económicas privadas o estatales, los programadores de computación, las enfermeras de los hospitales, los profesores, etc. Todos estos profesionales tienen en común con la pequeña burguesía profesional el poseer ciertos conocimientos o habilidades especiales, pero se diferencian en que no utilizan esos conocimientos como medios de producción propios, sino como parte integrante de una fuerza de trabajo calificada que venden a cambio de un sueldo. En realidad se trata de sectores que "normalmente" habrían pertenecido a la pequeña burguesía, pero que se han visto obligados a convertirse en proletariado debido a que el desarrollo de las fuerzas productivas organiza los oficios y profesiones de manera cada vez más socializada, y a que éste mismo desarrollo (incluida la educación) ha hecho que ellos sean cada vez menos escasos y más competitivos. Por eso, el "proletariado profesional" tiende a coincidir ideológicamente con la pequeña burguesía de la cual proviene, o a la cual no puede ya incorporarse. Sin embargo, progresivamente va tomando conciencia de su real posición de clase, llegando incluso a organizarse en sindicatos, al darse cuenta de la ineficacia de los "colegios" profesionales. Por ser ésta la capa más intelectualizada del proletariado, es un deber de las capas más avanzadas ayudarla a tomar conciencia y ganarla para la lucha común de toda la clase. Por eso hay que tener cuidado al aplicar ciertas medidas de nivelación de sueldos o de orientación de consumo que pueden despertar resistencia en este sector del proletariado. El proletariado profesional se siente hoy más interpretado por el PN, el PDC,

la DR y el PR, que por el PS, PC o MAPU; hay que tratar de ganar este sector para la UP.

3. 7. **El subproletariado.**— Son toda la masa de desocupados temporales o semiocupados que pululan en torno a las grandes ciudades, y también en los campos, como producto de la dependencia de Chile con respecto al capital imperialista que limita y deforma el desarrollo de nuestra fuerza productiva. Forman gran parte de los llamados “pobladores” de las zonas marginales de Santiago y otras ciudades. No participan establemente en la producción, pues sólo tienen trabajos ocasionales. Son en realidad el “ejército de reserva” del proletariado, que se incorpora a la producción sólo cuando ésta toma un rápido ritmo de crecimiento. Este sector está en el límite de lo que es y lo que no es una clase social. Es labor de la vanguardia proletaria organizar al subproletariado, ofrecerle soluciones reales y objetivos concretos de lucha, e impedir que, dada su inestabilidad, pueda ser ganado por la burguesía.

#### **4.—LAS CAPAS SOCIALES QUE NO SON CLASES.**

Las clases sociales son agrupaciones de gente de acuerdo a su relación con los medios de producción. Ahora bien, hay algunos sectores de la población que no participan ni directa ni indirectamente en la producción, es decir, que ni transforman cierta materia prima en un producto, ni realizan otras actividades necesarias para poder hacerlo. Dentro de las capas sociales que no son clases, conviene distinguir en Chile:

4. 1. **La alta burocracia (\*) empresarial.**— Son los empleados de alta categoría que cumplen funciones de coordinación de la producción y de resguardo de los intereses de la clase dominante. Se trata de los gerentes, altos supervisores, y en general la capa superior de las jerarquías empresariales, privadas y estatales. Algunos han creído que la burocracia empresarial podría ser clasificada como una capa proletaria debido a que su ingreso, aunque muy alto, tiene

la forma de un sueldo, es decir, de la remuneración de un trabajo y no de la renta de un capital. Pero en realidad, tales "trabajadores" resultan bien especiales, pues se les contrata justamente para organizar racional y eficientemente la explotación de los demás trabajadores. Tienen sobre éstos la *autoridad delegada del capital, el mandato de los capitalistas*. Y esto les da un poder de decisión sobre la vida y la muerte de cada explotado que ningún proletario, por definición, podría tener. Muchas veces desempeñan un papel técnico en la producción, por ejemplo, planificando, controlando, coordinando, supervisando, etc. Pero es su función social de "guardianes" del capital lo que los define esencialmente como una capa social cuyos intereses se identifican en forma absoluta con los de la burguesía, sin ser estrictamente burgueses, propietarios del capital que cuidan. Ahora que hay Gobierno Popular y comienza a cambiar la naturaleza de clase del estado, y por tanto de las empresas estatales, comienza a cambiar también el signo de la alta burocracia empresarial en ese sector. En efecto, los administradores de las empresas estatales tienen mandato, no ya de los capitalistas, sino del Gobierno Popular, y a través de él, del pueblo mismo. Ese mandato no puede ser ejecutado autocráticamente contra los trabajadores, sino que debe ejercerse con los trabajadores, que colaboran con él y lo controlan. El hecho de que la alta burocracia empresarial no constituya una clase social, con sus propios intereses, sino una capa social que puede ponerse al servicio de una clase o de otra, hace posible que algunos de sus miembros, que servían a la burguesía, puedan ahora servir al proletariado. Todo depende de su capacidad de adap-

---

(\*) En el lenguaje de las ciencias sociales la palabra "burocracia" no tiene el sentido peyorativo del lenguaje corriente (tramitación en la administración pública). Se usa para referirse a una organización racional y despersonalizada, que puede ser privada o pública, por ejemplo, un banco, una gran empresa, un hospital, un ejército, un servicio del Estado, etc. En un sentido más restringido se usa para designar el conjunto de personas que en la cúspide de esas organizaciones toman decisiones. Así, por ejemplo, no cualquier empleo de la organización es burócrata, sino sólo los más altos.

tación, pues en sí mismos no están objetivamente ligados a ninguna clase.

4. 2. **La alta burocracia estatal.**— Son los empleados de más alto rango que dirigen el aparato del estado. Se trata de los Ministros y Subsecretarios, los jefes de servicios, los magistrados de los tribunales superiores, los altos mandos de las Fuerzas Armadas, etc. Esta capa, igual que la anterior, recibe su mandato directamente de la clase dominante y se identifica absolutamente con sus intereses. Tiene la particularidad de ser una capa extremadamente sensible a las más pequeñas incidencias de la lucha por el Poder. Por ejemplo, la pugna entre diversas fracciones de la clase dominante se ha reflejado tradicionalmente, tanto en la rotación casi permanente de la alta burocracia estatal, como en los cambios de Gobierno. En una situación de transición, como la actual de Chile, en que las clases luchan abiertamente por la hegemonía, las contradicciones afloran de manera mucho más aguda en la alta burocracia estatal; por ejemplo, conflicto entre Ejecutivo y Corte Suprema.

4. 3. **La burocracia civil del estado.**— Son los empleados de la Administración Pública que mantienen el aparato del estado en sus funciones propiamente políticas, sin relación directa ni indirecta con la producción. El desarrollo del capitalismo ha ido exigiendo del estado burgués una intervención cada vez más extendida en la expansión productiva de la burguesía, hasta el punto de que hoy día los aparatos del estado vinculados a la producción (bancos, CORFO, Ministerios de Economía, Agricultura, Obras Públicas, etc.) tienen mucho más envergadura que los aparatos propiamente políticos (Cancillería, Ministerios del Interior, Justicia, Defensa, etc.). En los primeros, la penetración del capitalismo proletarizó a los "funcionarios", pues los hizo productores directos o indirectos de capital (ver proletariado de cuello y corbata). En cambio, los empleados que cumplen funciones no productivas continúan siendo una capa asalariada no proletaria. La burocracia ha conquistado, a través de influencias políticas

en todos los partidos, posiciones de privilegio con respecto a otros trabajadores, que tienden en general a protegerla de la extrema inestabilidad de la alta burocracia estatal; por ejemplo, inamovilidad en el cargo, ascenso automático por antigüedad en el escalafón, etc. Por eso puede estar con el proletariado o con la burguesía, según quien le dé más seguridad respecto de esta situación excepcional. En este sentido tiene una ideología similar a la del pequeñoburgués, lo que ha llevado a algunos partidos a calificarla como capa de la pequeña burguesía. El proletariado tiene que considerar a esta capa social como un aliado que debe integrar gradualmente a sí mismo. Para ello es muy importante hacerle comprender que la destrucción del estado burgués no vulnera necesariamente su situación social. La burocracia civil del estado forma el grueso del PR y del PDC, y parte del PS, aunque tiene también representación en el PN y el PC.

**4. 4. Las Fuerzas Armadas.**— Los soldados fueron históricamente los primeros asalariados; precisamente de allí viene la palabra "suelo". Sin embargo, a pesar de ser asalariados, los miembros de las Fuerzas Armadas no son proletariado. En efecto, salvo contadas excepciones (Famae, Asmar, Carabineros del Tránsito, etc.), no participan en el proceso productivo. El estado no compra su fuerza de trabajo con el objeto de usarla para obtener ganancias, sino que lo que el estado compra a las Fuerzas Armadas son sus servicios profesionales. Las FF. AA. no venden sus servicios a ningún particular, sino a la clase dominante en su conjunto, y sus intereses tienden pues a coincidir con los de esa clase dominante: son la base material del poder de esa clase. Sin embargo, en la actual coyuntura política que vive Chile, no está claro quien es la clase dominante, quien controlará finalmente el Estado. Los partidos, de la UP han llegado constitucionalmente al Poder Ejecutivo, pero no controlan el Poder Legislativo ni el Poder Judicial. Si sólo consideramos sus intereses como cuerpo, las FF. AA. debieran tender a coincidir con el Gobierno; pero, por otra parte, hay pequeños grupos de su oficialidad que podrían estar dispuestos a defender los intereses

de la burguesía, a la que se hallan ligados por vínculos familiares y sociales. En Chile, la tropa en general, que tiene vínculos con el proletariado, no ha tenido acceso a la discusión política, pues ni siquiera tiene derecho a voto. Eso le impide participar verdaderamente en el proceso de desarrollo nacional. El derecho a voto para toda la tropa, y no sólo para los oficiales, es un importante derecho a conquistar.

4. 5. **Los estudiantes.**—Los estudiantes no pertenecen a ninguna clase social, puesto que no participan en la producción, sino que se están preparando para ello. Pero una cosa es la pertenencia a una clase y otra la posición de clase que se tenga, es decir, con qué clase se coincide ideológicamente. Esa posición de clase depende aquí:

a) de los vínculos familiares, o sea, de la clase a la que pertenece la familia;

b) de lo que se espera ser al terminar los estudios, o sea, a qué clase se va a incorporar el egresado; y

c) de la influencia ideológica que el proletariado y la burguesía pueden ejercer a través de los profesores, compañeros, etc.

Si nos limitamos a los estudiantes universitarios, vemos que en general sus familiares son burgueses, pequeño burgueses o pertenecientes a las capas más altas del proletariado o la burocracia. Por otra parte, las profesiones que estudian son propias de la pequeña burguesía y proletariado profesional. Por eso no es extraño que muchos estudiantes, una vez terminados sus estudios, asuman posiciones burguesas y pequeño burguesas. Sin embargo, otros, a través de su desarrollo ideológico se identifican con las posiciones proletarias. Estas características hacen del estudiante un elemento inestable en los casos en que no ha sido educado políticamente. Es deber de la vanguardia proletaria ganar a los estudiantes para su causa y buscar el contacto entre estudiantes y obreros para facilitar su proletarización.

**4. 6. La servidumbre doméstica.**— Aquí se incluyen las cocineras, niñeras, damas de compañía, cuidadores, choferes privados, mayordomos y otros asalariados que trabajan en las casas de la burguesía, de la pequeña burguesía e incluso de algunas capas acomodadas del proletariado. Estos trabajadores reciben un salario a cambio de un servicio que forma parte directamente del consumo de sus empleadores, y no de ninguna fase de la producción. El que contrata a una empleada doméstica, no lo hace para usar su fuerza de trabajo en algo que le produzca ganancia, sino para que le barra la casa, le haga la comida, etc.; es decir, para el consumo. Muy distinto es cuando, por ejemplo, un restaurant contrata a una cocinera: en último caso la fuerza de trabajo de la cocinera se usa para producir un plato que no es para que se lo coma el dueño, sino para venderlo a buen precio, y la cocinera pasa a ser entonces proletaria. La servidumbre doméstica tiende a coincidir ideológicamente con sus patrones; por eso pueden ser utilizados para defender los intereses de las clases dominantes, pasando a integrar su "séquito". Sin embargo, en la medida en que son trabajadores, explotados, la clase obrera puede encontrar aliados en esta capa social, en especial entre aquellos que tienen vínculos familiares con el propietario, por ejemplo, las empleadas domésticas.

**4. 7. El lumpenproletariado.**— Son los desocupados permanentes, que no participan en la producción y no forman pues una clase social. Parte del lumpenproletariado vive como "pobladores" en los alrededores de las grandes ciudades, pero también pertenecen a estos sectores marginados de la producción los delincuentes habituales, las prostitutas, vagos, mendigos, etc. En general, toda esta capa social es sumamente inestable en cuanto a su posición ideológica: tan pronto puede ser ganada por el Partido Nacional como por el MIR, la Democracia Cristiana o el Cura de Catapilco. Todo depende de quién le ofrezca más medios con los cuales satisfacer sus necesidades inmediatas.

## NOTA SOBRE LOS "CAMPEBINOS" Y LA "CLASE MEDIA".

A lo largo de todo lo anterior, no nos hemos referido a dos grupos que se mencionan frecuentemente: los campesinos y la clase media. La verdad es que estos grupos no son clases sociales, sino agrupaciones de diversas partes de clases. en realidad el "campesinado" se compone de: los inquilinos, los obreros agrícolas, el subproletariado agrícola y la pequeña burguesía agraria, que como vimos, son bastante diferentes. La "clase media", según el uso que hoy generalmente se hace de ese término, estaría formada por: la burguesía agraria mediana y pequeña, la burguesía urbana pequeña y mediana, toda la pequeña burguesía, el proletariado profesional, el proletariado de cuello y corbata, la servidumbre doméstica superior, la alta burocracia empresarial, la burocracia civil del estado, las Fuerzas Armadas, y los estudiantes. La expresión "clase media", no significa, pues, en el fondo, nada; es una frase hueca, pues incluye en su uso actual clases y capas con intereses tan diversos que no pueden agruparse bajo el mismo nombre. "Clase media" y "capas medias", como hoy se usan, son en verdad nociones inventadas por la burguesía, que sólo sirven para confundir al proletariado haciéndolo creer que hay un "puente", una manera de pasar de una clase a otra. El MAPU debe luchar por destruir estos mitos, y utilizar un lenguaje con contenido real.

**ALIANZA DE CLASES,  
FRENTE POLITICO  
Y  
UNIDAD POPULAR**



# ALIANZA DE CLASES, FRENTE POLITICO Y U. P.

La tarea de desplazar del poder a la clase capitalista para destruir su dominación e iniciar la construcción del socialismo es una tarea que de un modo principal le corresponde a la clase obrera.

En efecto, esta es la única clase social que no dispone de ningún medio de producción, que no posee nada más que sus cuerpos y sus bienes de consumo, y que, por tanto, no tiene ningún interés particular en mantener la propiedad privada sobre los medios de producción.

La clase obrera es, al mismo tiempo, producto y productora del capitalismo. Ella es quien lo sustenta con su trabajo. Sin el concurso de su esfuerzo, comprado por los explotadores, el capitalismo no podría subsistir ni desarrollarse; en ese sentido, es posible decir que la vida y la muerte del capitalismo dependen del trabajo productivo que la clase obrera desarrolla.

Pero el desarrollo del capitalismo dentro de ciertas condiciones históricas ha creado otras clases y capas sociales, incluso segmento de clase que, siendo en general variaciones de las clases fundamentales, se vuelven capaces de desarrollar políticas autónomas y hasta contradictorias con la clase fundamental de cuyo tronco proceden. Por ejemplo, la burguesía mediana y pequeña respecto de la burguesía grande y monopolista, o los trabajadores de cuello y corbata respecto de los obreros. Esta segmentación de las clases fundamentales convierte a la lucha por el poder en una cuestión compleja, que la clase obrera debe resolver con inteligencia y flexibilidad.

La primera cuestión que surge con claridad es que la conquista del poder es una tarea que el proletariado no puede cumplir solitariamente. En la medida en que esa tarea lo sobrepasa, su vanguardia debe buscar y asegurar permanentemente el concurso de otras clases o fuerzas sociales hasta la construcción del socialismo.

Esta política de alianzas está orientada a la obtención de dos objetivos imprescindibles. En primer lugar, a liberar de la influencia ideológica del adversario a capas trabajadoras con menos grado de conciencia de clase y con menos desarrollo político proletario, capas que se inclinan ante una vanguardia de clase con aliados, poderosa. En segundo lugar, atraer al combate contra los enemigos principales a fracciones de las clases dominantes cuya situación, sufre deterioro por la acción de éstos.

Una dirección política realmente proletaria se mide, entre otras cosas, por la capacidad que tiene de sumar fuerzas a sus posiciones, buscando de un modo sistemático el aislamiento del enemigo para hacer posible su derrota, o lo que es lo mismo, impidiendo el empeño también sistemático del enemigo de aislar a la clase obrera de sus potenciales aliados.

## **ALIANZAS ESTRATEGICAS.**

En lenguaje militar, la estrategia trata de las leyes de la dirección de la guerra en su conjunto. La táctica de las leyes que rigen los combates. éste es el origen de los términos "estrategia" y "táctica" usados, por extensión, también en el lenguaje político.

El proletariado, en sus múltiples combates y guerras de clase con la burguesía ha ido acumulando una gran experiencia estratégica y táctica.

Lenin, el genial conductor del Partido Bolchevique y de la Revolución de Octubre, la primera revolución proletaria del mundo (URSS), es uno de los que más ha contribuido a desarrollar científicamente la estrategia y táctica del proletariado, o, lo que es lo mismo, la ciencia de la dirección proletaria de la lucha de clases.

En lenguaje político, la estrategia se ocupa, entonces, de las fuerzas fundamentales de la revolución y de sus aliados principales y secundarios. Cambia al pasar la revolución de una etapa a otra; pero, en lo fundamental, permanece invariable a lo largo de cada una de estas etapas.

Cada etapa histórica de la lucha del proletariado se caracteriza por los objetivos que ésta se propone. Esos objetivos buscan aislar a los enemigos principales y destruirlos, para crear condiciones para los avances de la etapa siguiente. Estos objetivos se llaman objetivos estratégicos y la alianza de fuerzas necesaria para conseguirlos se llama alianza estratégica.

Dentro de las fuerzas que participan en la alianza se deben distinguir las fuerzas fundamentales y las aliadas, y dentro de las fuerzas aliadas las principales y las secundarias.

En el caso concreto del Gobierno Popular de Chile:

### **Objetivos estratégicos:**

1º Completar la independencia nacional (nacionalización de los monopolios extranjeros, política internacional verdaderamente independiente);

2º Profundizar la democracia (estado popular, iguales oportunidades para todos);

3º Preparar la base material del socialismo (área social de propiedad, sistema de planificación).

### **Enemigos estratégicos fundamentales:**

- la burguesía imperialista,
- la burguesía grande y monopólica chilena (industrial, agraria, comercial, financiera),
- Los terratenientes (tradicionales) y la burguesía agraria (moderna).

### **Alianza estratégica:**

Todas las clases no vinculadas a los enemigos principales:

- el proletariado,
- la pequeña burguesía,
- la burguesía mediana y pequeña.

**Fuerza fundamental:**

— el proletariado.

**Aliado principal:**

— la pequeña burguesía (urbana y rural).

**Aliado secundario:**

— la burguesía mediana y pequeña.

## **ALIANZAS TACTICAS**

Mientras la finalidad de la estrategia es ganar la "guerra", la táctica persigue objetivos menos esenciales, pues no se propone ganar la "guerra" tomada en su conjunto, sino tal o cual batalla, tal o cual combate, llevar a cabo con éxito esta o aquella campaña, esta o aquella acción, en correspondencia con la situación concreta del período dado de ascenso o descenso de la lucha de clases.

Partiendo de una etapa dada de la revolución, la táctica puede cambiar muchas veces, de acuerdo a estos ascensos y descensos, flujos y reflujos de la lucha.

La misión de la dirección táctica consiste en dominar todas las formas de lucha y de organización del proletariado y en asegurar su empleo acertado para lograr, teniendo en cuenta la correlación de fuerzas existente, el resultado máximo, necesario para la preparación de la conquista del objetivo estratégico.

En una situación táctica los objetivos que el proletariado se coloca son parciales y limitados: se trata de golpear a un enemigo, pero no de aniquilarlo, de ganar una batalla, pero no la guerra. Para esos objetivos parciales y limitados, el proletariado puede encontrar muchos aliados. Muchos de ellos pueden ser aliados inestables, transitorios, etc., pero sirven para aislar y golpear al que en esa situación aparece como enemigo principal. Esos objetivos se llaman objetivos tácticos y las alianzas correspondientes alianzas tácticas.

Mientras más limitado es el objetivo táctico, más amplia (y heterogénea por tanto) puede y debe ser la alianza. Las alianzas tácticas son por esto de un pluriclasismo muy amplio, pues las clases fundamentales procuran explotar las más insignificantes contradicciones de las fuerzas enemigas y de ganar así aliados tácticos en el campo contrario.

Un ejemplo de alianza táctica fue la ratificación de la elección de Allende por el Congreso Pleno. El aliado táctico era allí el PDC y el enemigo principal el PN (alessandrismo).

Otro ejemplo de alianza táctica ha sido sido la tramitación del proyecto de nacionalización del cobre. Aliado táctico principal: el PDC. Aliado táctico secundario: el PN. Enemigo principal: las compañías del cobre y el Gobierno norteamericano.

Otro ejemplo de alianza táctica, en este caso con los terratenientes, es el plan de producción agrícola para 1970-71. Los terratenientes, que durante este año no van a ser expropiados van a recibir garantías y facilidades para que produzcan el máximo. Alianzas tácticas similares se realizan con los monopolios que todavía no son expropiados o con aquellos con los que se constituyen sociedades mixtas. Enemigos principales en estos caso son los terratenientes y monopolistas que son expropiados en esta fase.

"Hacer la guerra —dice Lenin— para derrocar a la burguesía internacional, una guerra cien veces más difícil, prolongada y compleja que la más encarnizada de las guerras corrientes entre estados, y renunciar de antemano a toda maniobra, a explotar los antagonismos de intereses (aunque sólo sean temporales) que dividen a nuestros enemigos, renunciar a acuerdos y compromisos con posibles aliados (aunque sean provisionales, inconsistentes, vacilantes, condicionales), ¿no es, acaso, algo indeciblemente ridículo?. ¿No viene a ser eso como si, en la difícil ascensión a una montaña inexplorada, en la que nadie hubiera puesto la planta todavía, se renunciase de antemano a hacer a veces zigzags, a desandar a veces lo andado, a abandonar la dirección elegida al principio para probar otras direcciones?"

## ALIANZAS TACTICAS Y ESTRATEGICAS.

La táctica es una parte de la estrategia, y está supeditada a esta última, sirve a esta última.

La dirección táctica es, pues, una parte de la dirección estratégica, a cuyos objetivos y exigencias se subordina.

Si el objetivo táctico no busca más que crear condiciones para el objetivo estratégico, esta estricta subordinación de la táctica a la estrategia es absolutamente lógica. Desde el punto de vista del proletariado, por tanto, toda alianza táctica está también subordinada al objetivo estratégico. Debe acercarse a él, y no alejar de él. Debe fortalecer la alianza estratégica, y no debilitarla.

Sin esta condición, la política de alianzas cede paso al oportunismo y retrasa gravemente la lucha del proletariado, al prevalecer los objetivos de clase de los aliados por sobre los propiamente proletarios.

Para asegurar que en el conjunto de alianzas tácticas que la clase obrera desarrolla prevalezcan sus objetivos estratégicos, es necesario y legítimo que al interior de estas alianzas se establezcan otras alianzas entre los componentes más estables y permanentes de ésta, entre los aliados estratégicos. Eso es lo que permite decir que en la base del significado táctico de una alianza subyace un contenido estratégico.

En la alianza táctica, como en toda alianza, hay dos componentes: la fuerza fundamental, que son los aliados estratégicos, y la fuerza aliada, que son los aliados tácticos propiamente tales.

Si hacemos simultáneamente el análisis de los componentes de las dos alianzas distinguiremos, en una alianza táctica: fuerza fundamental, aliados estratégicos principal y secundario, aliados tácticos principal y secundario.

Volviendo al ejemplo del plan de producción agrícola para 1970 - 71:

**Fuerza fundamental:** proletariado agrícola.

**Aliado estratégico principal:** pequeña burguesía agraria (minifundistas, mapuches, comuneros, pequeños agricultores).

**Aliado estratégico secundario:** burguesía agraria mediana y pequeña (menos de 80 hectáreas básicas).

**Aliado táctico:** terratenientes no expropiables este año (en este caso como el aliado táctico es uno solo no cabe distinguir entre principal y secundario).

## **ALIANZA Y PROGRAMA**

Ya hemos visto que cada tipo de alianza tiene sus objetivos específicos, o dicho de otro modo, que cada objetivo tiene una alianza adecuada. Objetivos y alianzas deben corresponderse perfectamente.

Ahora bien, el conjunto de medidas necesarias para alcanzar los objetivos de una alianza constituye su programa. El programa puede tener un solo punto o muchos, estar escrito o no; pero nunca hay alianza sin programa.

El programa de las alianzas tácticas es llamado también programa mínimo. Ejemplo: en la alianza táctica de la U. P. con el PDC para la ratificación de Allende en el Congreso Pleno el programa (mínimo) fue el llamado "estatuto de garantías democráticas".

El programa de las alianzas estratégicas es llamado también programa máximo, porque recoge los objetivos de toda una etapa histórica. Ejemplo: en la alianza estratégica de la U. P., el programa máximo es el Programa Básico de la Unidad Popular.

La condición esencial de todo programa es la de reflejar los intereses y objetivos de todas las fuerzas aliadas. En este sentido, debe existir también, perfecta coincidencia entre el programa y la alianza. La consistencia de la alianza depende en buena medida de la elocuencia con que el programa recoge las reivindicaciones de cada componente.

## **FORMAS DE ALIANZA.**

Las alianzas pueden tener diversas formas de manifestarse políticamente.

La más elemental es la simple **coincidencia** entre los aliados. Ejemplo: alianza UP - PDC en la tramitación del proyecto del cobre. Es una alianza espontánea, no pensada, no buscada. Es una alianza a pesar de los aliados. Es la más transitoria de todas las formas.

La **acción conjunta**, en cambio, supone la concertación previa, la voluntad de los aliados. Pero su objeto se circunscribe a esa sola acción; en ella se consume la alianza; más allá de ella los aliados recuperan absolutamente su autonomía. Ejemplo, estatuto de garantías democráticas (U. P. - PDC).

La concertación para una serie de acciones o una multiplicidad de objetivos es el **pacto político**. Un ejemplo podría ser que la UP y el PDC se pusieran de acuerdo para impulsar cinco proyectos de ley determinados. En el pacto la alianza deja de ser puntual (en torno a un punto); nace propiamente el programa.

La forma más institucional de alianza es el **frente**. Allí los aliados no sólo se dan un programa explícito, sino además una jerarquía y una estructura comunes, que respetando la autonomía de cada aliado, les permiten, sin embargo, tomar decisiones colectivamente y, en general, tener una relación formal permanente. Ejemplo: la U. P.

No debe pensarse que sólo las alianzas estratégicas asumen la forma de un frente. Se da el caso de alianzas tácticas que también se dan estructuras frentistas, aunque naturalmente, en este caso, menos permanente. Ejemplo: un frente electoral.

Tampoco debe creerse que las alianzas estratégicas se manifiestan automática y directamente en un frente. Por el contrario, las clases objetivamente llamadas a una alianza estratégica, toman un largo tiempo en desarrollarse, en acumular experiencia de lucha, y en crear sus propios partidos; y a su vez, estos partidos deben atravesar un largo período de división, coincidencias, acciones conjuntas, en fin, de progresivo reagrupamiento, antes de llegar a constituir un fren-

te. Por ejemplo, la U. P. en Chile fue precedida por una larga historia de la clase obrera y del pueblo, por la existencia de tres viejos partidos (PS, 38 años; PC, 49 años; PR, más de 100), por el Frente Popular y otras experiencias, por un frente que reunió durante 14 años a comunistas y socialistas (FRAP, que incluía además sectores socialdemócratas), y en lo inmediato, por un proceso de acciones conjuntas con el PR, y en menor medida con el MAPU, en el marco de un prolongado ascenso de la lucha de masas.

Mientras más formal y más permanente es la alianza, mayor importancia adquiere el programa.

## **EL PRINCIPIO DE UNIDAD Y LUCHA.**

Las alianzas hacen converger a determinadas clases y fracciones de clase en la lucha contra otras clases por conseguir determinados objetivos.

Estas clases y fracciones de clase aliadas tienen intereses distintos y contradictorios. Pero se trata de contradicciones secundarias.

En cambio, los intereses de estas clases y de las clases enemigas son no sólo contradictorios, sino antagónicos. Se trata allí de contradicciones principales.

El proletariado, en sus alianzas, busca agrupar a todas las clases y capas del pueblo, siguiendo la demarcación de la contradicción principal con los enemigos de éste. Eso requiere de una unidad de acción que el programa establece y que la práctica de la alianza debe realizar. Esa unidad de acción, y por lo tanto la alianza, no es posible sin que los objetivos que el proletariado se impone sean apoyados por el resto de los aliados, desde la perspectiva de sus propios intereses. Y eso es lo que un programa correcto debe reflejar.

Sin embargo, en todo lo que no es esta unidad de acción, subyacen entre los aliados sus contradicciones secundarias. Estas contradicciones constituyen la exacta diferencia entre una alianza y una fusión. El hecho de que en esta fase esas contradicciones se subordinen a la resolución de la con-

tradicción principal, no significa que dejen de existir y desarrollarse. Este es el campo de lucha entre los aliados.

Contradicciones que hoy son secundarias devienen en otras fases principales y viceversa. Las fuerzas se realinean y aliados de ayer pasan a ser enemigo de hoy. La forma como se resuelven estas contradicciones, entonces, de alguna manera depende de cómo se desarrollaron antes. En otras palabras, qué aliado tuvo la hegemonía sobre los demás.

Desde el punto de vista proletario, la unidad y la lucha son igualmente importantes en la política de alianzas. El oportunismo de Derecha tiende a la unidad sin lucha y termina en la conciliación con la burguesía. El oportunismo de Izquierda tiende a la lucha sin unidad y termina en el aislamiento sectario del proletariado. Sólo la unidad con lucha hace posible el avance del pueblo y su dirección proletaria al mismo tiempo.

## **ALIANZA Y HEGEMONIA.**

La existencia de las contradicciones (secundarias) y de la lucha entre los aliados ha planteado el problema de quién manda a quién en la alianza.

Es verdad que todos los aliados ganan objetivamente con esa alianza. Sin embargo, la hegemonía, por definición, pertenece a unos u otros, no a todos.

La fuerza cuantitativa de una clase puede contribuir a su hegemonía, pero nunca es la determinante principal. Más que el predominio cuantitativo lo que interesa verificar es qué clase logra imponer sus intereses y posiciones políticas fundamentales dentro de la alianza.

Para distinguir estos aspectos, algunos, en vez de hablar de fuerza fundamental de la alianza, distinguen la fuerza principal, que es la cuantitativamente más importante, de la fuerza dirigente o hegemónica. Fuerza principal y fuerza dirigente pueden o no coincidir. Por ejemplo, en el caso de Chile y de Vietnam, la fuerza principal (cuantitativamente) no era el proletariado, sino el campesinado, lo que no obs-

taba para que el proletariado fuese la fuerza dirigente. Por el contrario, ha habido alianzas, como en general sucedió con los frentes populares, en las que el proletariado fue fuerza principal sin ser fuerza dirigente.

La dirección política dentro de una alianza se decide por la capacidad que cada clase demuestra en cada momento para hacer consciente, defender e imponer sus intereses fundamentales.

No se trata, sin duda, de una imposición mecánica basada en la sola fuerza. Por ejemplo, la clase obrera desarrolla su papel hegemónico si es capaz de crear consenso en torno a sus posiciones, y este objetivo lo alcanza en la medida en que hace suyas las aspiraciones más sentidas de sus aliados, las traduce en banderas capaces de interesar al conjunto del frente y las agita junto con aquellas tareas fundamentales que responden a sus propios y más profundos intereses de clase.

## **HEGEMONIA Y AUTONOMIA DEL PROLETARIADO.**

Esta capacidad de dirección la clase obrera no la expresa de un modo espontáneo. Necesita adquirir, en un proceso trabajoso de combate y de experiencia, independencia de clase. Esta independencia se manifiesta progresivamente en organizaciones de lucha de la clase, en conciencia e ideología propias, y en dirección política proletaria.

La lucha ideológica, la diferenciación estratégica, el desarrollo de iniciativas independientes, son derechos y deberes a los cuales los partidos proletarios no pueden en modo alguno renunciar. No obstante lo anterior, es también su obligación graduar su ejercicio, según las necesidades y posibilidades que plantea en cada momento la política de alianzas. Tal es el límite de su independencia.

Desde un punto de vista proletario, la condición del éxito de cualquiera alianza, de su curso consecuente y de su utilidad para la lucha de la clase, está en que ésta no pierda su independencia y no sea recuperada política e ideológicamente por la burguesía.

Se trata de que la clase obrera y sus partidos, teniendo la suficiente amplitud, flexibilidad e inteligencia en la construcción del frente, como para atraer a éste todas las clases y capas sociales necesarias para aislar al enemigo, no pierda la perspectiva de sus objetivos propios de clase y no deforme ni desvíe su línea estratégica fundamental.

Es tan importante este requisito, que sin él, no sólo la clase obrera no cumple sus tareas históricas, sino que la misma alianza, al perder la dirección de su clase más resuelta, se incapacita para derrotar a los enemigos y cumplir los objetivos que como alianza se ha propuesto.

El resguardo perseverante e intransigente de la autonomía política de la clase obrera no puede ser confundido con el sectarismo ni con las tendencias aislacionistas que a menudo surgen en el movimiento obrero, sobre todo en sus primeras etapas. Por el contrario, la defensa de la independencia de la clase corresponde a la actitud opuesta al sectarismo, ya que la clase obrera, es verdaderamente libre de la influencia política e ideológica de la burguesía sólo en la medida en que la derrota de sus enemigos aparece como una cuestión posible porque ha logrado reunir a más fuerzas que el adversario y ha puesto, por tanto, a mayor cantidad de masas bajo su mando.

Si esto no sucede, si la clase obrera se aísla, ésta es derrotada en el combate, sus vanguardias son destruidas o dañadas gravemente, y el proletariado asume un papel subalterno con la victoria de sus enemigos, aunque sea transitoria.

La autonomía proletaria debe, pues, ser entendida como un complemento necesario de la política de alianzas y no una especie de cortapisa para ésta.

## **AUTONOMIA, UNIDAD Y CONCIENCIA DE LA CLASE.**

El proceso de conquista de la plena autonomía de clase corre a parejas con el proceso de su unificación. Sin unidad la clase obrera es incapaz de cumplir su papel de fuerza dirigente, impulsando y orientando la alianza.

La unidad proletaria, al nivel de los sindicatos, o sea, de su organización más elemental, se expresa por la generalización de las plataformas, por el paso de luchas parciales a luchas cada vez más generales (nacionales), y por la organización disciplinada de todas las capas proletarias en una organización única de clase.

La conquista de una cabal conciencia de clase, expresada en una firme ideología proletaria en desarrollo, marcha también al ritmo de su progresiva independencia práctica a la vez que la marca y la impulsa. Ella se manifiesta en la victoria de las corrientes revolucionarias que permiten que la clase obrera se fusione con la teoría proletaria y que las corrientes que agitan consignas reformistas, populistas, y en general, burguesas, adquieran un carácter subalterno en el movimiento obrero.

## **LA DIRECCION POLITICA PROLETARIA.**

El proletariado, unido y conciente, es, sin embargo, capaz de ejercer plenamente su función dirigente sólo cuando se da una dirección política proletaria.

Esta dirección puede estar encarnada en un solo partido proletario o en varios unidos por el común imperativo de clase de desarrollar las posiciones proletarias en el frente y hacerlas hegemónicas.

Lo importante es que esta dirección política, uni o pluripartidista, sea efectivamente capaz de representar y realizar históricamente los intereses y objetivos cardinales del proletariado. Para ello, debe estar armada de la teoría proletaria, poseer una línea estratégica y táctica revolucionaria, y disponer de una organización capaz de movilizar a las masas en las más diversas coyunturas de la lucha por el poder.

En Chile, concretamente, tenemos varios partidos obreros, con diversa historia, envergadura, limitaciones y virtualidades (PC, PS, MAPU). Nosotros pensamos que la alianza fundamental es la que une a estos partidos, porque restituye, a nivel político, la unidad proletaria. Pensamos, además, que

esta alianza fundamental puede desarrollarse en la perspectiva de un partido único del proletariado, producto natural y necesario de los combates comunes. Sin embargo, las condiciones actuales, el estado de desarrollo de las fuerzas políticas que expresan al proletariado, las discrepancias que todavía subsisten entre ellos, la falta de experiencia y desarrollo de otros destacamentos proletarios (el nuestro, por ejemplo), no permiten convertir a este objetivo fundamental en un objetivo inmediato.

Para que esto llegue a ser posible es necesario fortalecer la unidad y la práctica conjunta de estos partidos.

Esta unidad y esta práctica conjunta no se logrará, sino sobre la base de una intensa lucha ideológica entre estos destacamentos, que permita superar las desviaciones de Derecha y de Izquierda que a menudo amenazan al movimiento obrero, y que permita el desarrollo al interior de estos partidos de una línea política proletaria firme.

El fortalecimiento de la clase obrera, el agigantamiento del poder de sus organizaciones sindicales, la unidad teórica y práctica de sus partidos, son las tareas que tenemos hoy día por delante para cumplir con el objetivo de otorgarle conducción proletaria a la alianza que llevará al pueblo a la conquista del poder.

## **HEGEMONIA PROLETARIA Y ALIANZA DE LOS TRABAJADORES.**

En todo caso, debe tenerse en cuenta que la hegemonía del proletariado es factible sólo en la medida en que estrecha su relación con su aliado principal: la pequeña burguesía rural y urbana. Esta clase, por no explotar el trabajo ajeno, por vivir de su propio trabajo independiente, es una clase trabajadora, una clase que no tiene razones objetivas que la ligen al sistema capitalista. En otras palabras, es una clase capaz de contribuir a la construcción del socialismo.

La alianza de las clases trabajadoras, de las clases constructoras del socialismo, concretamente del proletariado y de

la pequeña burguesía, es por eso la primera y principal alianza del proletariado, el núcleo central de cualquiera alianza más amplia en que el proletariado participe.

Es a través de este aliado principal y de su conducción por el proletariado, a través de la alianza de las clases trabajadoras, que aquel logra la hegemonía en las demás alianzas.

## **LA UNIDAD POPULAR.**

Hemos visto en un ejemplo, al comienzo de esta cartilla, que la Unidad Popular pretende ser una alianza estratégica que agrupe al proletariado, pequeña burguesía y burguesía mediana y pequeña, que debe enfrentarse al imperialismo, a la burguesía monopólica, a los terratenientes (tradicionales) y la burguesía agraria (moderna), para dar cumplimiento a tareas que, a la vez que inician una transición socialista, democratizan al país y aseguran su desarrollo independiente.

Lo que aquí nos interesa subrayar es que los enemigos del pueblo, igual que la clase obrera procuran también constituir un frente que los supera y le confiere carácter de masas a sus intentos contrarrevolucionarios. En el afán de superar su carácter minoritario, los enemigos principales del pueblo chileno buscan apoyo en la burguesía mediana (urbana y agraria), en sectores de la burguesía urbana pequeña acomodada, en sectores de la pequeña burguesía profesional, en el proletariado profesional, en el proletariado de cuello y corbata, en la servidumbre doméstica, en sectores de la burocracia civil del Estado y de las Fuerzas Armadas, y en gran parte del subproletariado y el lumpen. Buscan además, aunque con menos éxito, gravitar sobre la pequeña burguesía urbana y pequeña burguesía agraria, e incluso pretenden engañar a los proletarios de la pequeña y mediana empresa.

La batalla por la conquista de los sectores mencionados tiene un carácter decisivo en la lucha por el poder que libramos en nuestro país.

Por eso, la Unidad Popular, al plantearse como enemigos de esta etapa sólo al imperialismo, la burguesía monopólica, los terratenientes y la gran burguesía agraria pretende expresar como frente político los intereses y los objetivos de todo el resto de las clases y capas sociales.

Las fuerzas reales de la UP no abarcan todavía a todo el proletariado, pequeña burguesía y burguesía mediana y pequeña, siendo, por tanto, una tarea fundamental el que el programa de la UP se convierta en la bandera que la clase obrera agite para ganar como aliados de un modo efectivo a todos los sectores y capas sociales cuyos intereses comunes tienen cabida en la alianza.

**EL GOBIERNO  
DE LA UNIDAD POPULAR  
Y  
LA TRANSICION SOCIALISTA**



# EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR Y LA TRANSICION SOCIALISTA

## EL CAPITALISMO: UN SISTEMA MUNDIAL.

El capitalismo no puede vivir sino en medio del comercio mundial. En ese sistema internacional no todos los países son iguales. Hay algunos, como los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Japón, Suecia, Italia, Holanda, etc., que tienen el monopolio de los medios de producción más avanzados, que pueden por eso dominar al resto.

Los países capitalistas se dividen así en dos tipos: por un lado, los que acaparan los medios de producción más modernos, o sea, los países imperialistas, con Estados Unidos a la cabeza, y por otro lado, los países dependientes, también llamados subdesarrollados, entre los cuales está Chile, y en general América Latina, Asia y Africa. La situación privilegiada de los países imperialistas les permite imponer al resto sus condiciones, y así vemos como Chile y las demás naciones latinoamericanas se ven explotadas y dominadas por el imperialismo norteamericano.

El sistema capitalista es el mismo en Estados Unidos que en Chile. Pero no funciona igual en ambos; sus formas de manifestarse son diferentes. En Estados Unidos, que es el gran centro recolector de las riquezas producidas por el proletariado mundial, la acumulación del capital agiganta la burocracia estatal, el militarismo y el despilfarro decadente, mientras las capas más bajas de su proletariado, en especial los negros, siguen viviendo en la miseria. La guerra de Vietnam, la agresión a Laos y Camboya y la amenaza constante que Estados Unidos significa para la paz mundial, son consecuencias de la forma de ser del capitalismo en el centro mundial del sistema.

## EL SUBDESARROLLO CAPITALISTA DE CHILE.

En Chile, en América Latina en general, y en los demás países dependientes, el capitalismo tiene otras consecuencias, aún más desastrosas. El control que sobre nuestra economía tiene el centro imperialista hace que en Chile la industria no pueda desarrollarse más allá de ciertos límites y que, cuando lo hace, ello sea sólo mediante un aumento de la dependencia con respecto a Estados Unidos y en beneficio casi exclusivo de la burguesía monopolista norteamericana. El estancamiento industrial perjudica a todo el pueblo, y en especial a sectores que se ven por ello marginados de la producción, constituyendo la gran masa de "pobladores" desocupados o semiocupados que viven en los alrededores de las grandes ciudades. Al mismo tiempo contribuye a que el sector más retrógrado de la clase dominante, los terratenientes, puedan mantener en el campo formas de producción atrasadas, que impiden el progreso de la agricultura. Por otra parte, la penetración del capital imperialista mantiene una estructura monopólica superimpuesta al resto de las empresas, lo que perjudica fundamentalmente a los pequeños empresarios.

De todas estas maneras el capitalismo, en un país dependiente como Chile, entra en contradicción con el avance de la producción, con el desarrollo de las fuerzas productivas. La forma capitalista de la producción mantiene y acentúa en términos relativos al subdesarrollo, el atraso y la pobreza de Chile. De allí que en Chile no sea sólo el proletariado el que se ve directamente perjudicado por el sistema capitalista, sino también los subproletarios, los inquilinos, la pequeña burguesía y hasta la burguesía mediana y pequeña. El proletariado puede, pues, hallar importantes aliados en esos sectores para la lucha común contra el imperialismo, la burguesía monopolítica y los terratenientes. Pero los problemas de fondo sólo pueden solucionarse si esta lucha es orientada contra el propio sistema capitalista, que es la causa fundamental de toda esta situación. Y en esta lucha por destruir el sistema capi-

talista de producción, la única clase que puede asumir la dirección del proceso es la que no dispone de ningún medio de producción propio, es decir, el proletariado.

## **EL SOCIALISMO, TRANSICION A LA SOCIEDAD SIN CLASES.**

¿Qué significa destruir el sistema capitalista? Significa terminar definitivamente con un estado de cosas en que unos pocos son propietarios privados de los medios de producción de todos. Significa construir una sociedad nueva, una sociedad en la cual todos los que trabajan son propietarios colectivos de los medios de producción de todos. En una sociedad como esta, debido a que todos se hallan en la misma relación con los medios de producción, no hay en este aspecto diferencias entre los diversos miembros de la sociedad (aunque puede haber diferencias con respecto a otras cosas), y por lo tanto, no hay lo que se llama "clases sociales".

Debido a que en esta sociedad no hay clases, tampoco es necesario que exista un aparato represivo que mantenga el dominio de una clase sobre otra, y por tanto, tampoco existe el "estado" propiamente tal. Lo cual no impide que haya organismos centrales de planificación de la economía; lo que ocurre es que la administración de los hombres se cambia por la administración de las cosas. Lo que desaparece es el estado en cuanto organismo de represión de la clase dominante, pero no su aspecto de regulador de la producción. Por el contrario, en la sociedad sin clases la producción no sigue ya los cauces arbitrarios de las voluntades individuales, sino los rumbos que responden al interés común de toda la población.

Esta planificación permite el racional y óptimo desarrollo de las fuerzas productivas lo que a la larga hace posible que cada persona no se vea amarrada al mismo trabajo por toda su vida y que la libertad individual pueda alcanzar su plenitud.

Esta nueva organización de la producción, la desaparición de las clases y del estado como tal, significan también cambios en la forma y contenido de la familia, del grupo

de trabajo y demás conglomerados en que vive cotidianamente el individuo, lo cual implica también un nuevo tipo de ser humano, de ideología y de moral, vale decir, lo que se llama un "hombre nuevo".

Pero la sociedad sin clases no puede existir establemente sino a nivel mundial. En efecto, se trata de una sociedad que sólo puede existir cuando se da un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas, superior incluso al que se da en el capitalismo. Pero ya en el capitalismo mismo las fuerzas productivas tenían un carácter mundial y no local. Que esto es realmente así se ve, por ejemplo, si se piensa que mientras más avanzados son los medios de producción, requieren de un volumen de producción mayor —y por tanto de un espacio económico más amplio— para ser utilizables. Por otra parte, es claro que mientras el proletariado no ha tomado todo el poder a nivel mundial, siempre existirá a nivel mundial una dualidad de poder, es decir, el peligro de agresión por la burguesía de otros países. Esto exige un tipo de organización de la defensa que impide por ejemplo, que el estado como tal pueda desaparecer. El capitalismo es un sistema internacional que abarca casi todo el mundo y por eso no puede ser superado sino a nivel de todo el mundo. Los proletarios de todos los países tienen intereses comunes contra la burguesía de todos los países. La lucha del proletariado por la sociedad sin clases no puede entenderse sino como una lucha internacional. Esta es la base del internacionalismo proletario.

En nuestro caso, el proletariado chileno no puede llevar adelante con éxito su revolución sin el apoyo y la solidaridad del resto del proletariado latinoamericano y mundial. A su vez la revolución chilena no puede entenderse sino como una etapa de la gran revolución latinoamericana y mundial.

Por todo lo dicho, la sociedad sin clases no es algo que pueda construirse de un día para otro. Hay todo un período de transición, a nivel mundial, entre el sistema capitalista y aquella sociedad. Este período de transición es lo que se llama el socialismo. Por eso, mientras todos los países del mun-

do, y en especial los más avanzados (Estados Unidos, Japón y Europa) no superen el capitalismo, no podrá hablarse verdaderamente de una sociedad en que han desaparecido las clases. En el intertanto, las sociedades que van organizándose en esa perspectiva, como la URSS, China, Cuba, Corea, Vietnam, son sociedades socialitas o sociedades de transición.

## **EL CARACTER DE LA REVOLUCION CHILENA.**

En Chile, la transformación socialista de la producción, del estado y de las formas de vida y de conciencia, tiene que atravesar por una serie de etapas muy propias de nuestro país, debido que, como dijimos, no es sólo el proletariado es el que se ve aquí directamente perjudicado por el capitalismo. La contradicción principal se da en Chile entre los enemigos del pueblo (el imperialismo, la burguesía monopólica, los terratenientes) por un lado, y el proletariado y resto del pueblo por otro lado.

En Chile el pueblo, es decir, los explotados, no está constituido solamente por el proletariado, sino además por la pequeña burguesía, la burguesía pequeña y mediana, y las capas sociales que, no participando en la producción, sufren también del sistema capitalista. Cuando en ésta y otras cartillas decimos "pueblo" o "popular", nos estamos refiriendo, pues, a la alianza de clases formada por todos los sectores que recién hemos mencionado, y entendemos siempre que la conducción de este pueblo recae en el proletariado, y en particular en su vanguardia de clase, a saber: los obreros industriales de la ciudad, las minas y el campo.

La revolución chilena es pues una revolución de todo el pueblo que, conducido por la clase obrera, se agrupa para dar cumplimiento a tareas que a la vez que inician una transición socialista, democratizan al país, lo liberan del imperialismo y aseguran su desarrollo independiente y soberano.

En otros países, en otras épocas y en otras condiciones históricas (por ejemplo, algunas regiones de Europa en el siglo pasado), las tareas de democratización del país y de liberación nacional pudieron ser realizadas por la burguesía.

Pero en nuestras condiciones históricas concretas, en que la burguesía tiene una conformación dependiente y subdesarrollada, tal cosa es teórica y prácticamente imposible. Por eso, estas tareas sólo puede llevarlas a cabo aquí el proletariado.

Estas tareas no están dirigidas contra toda la clase capitalista, sino sólo contra su sector fundamental interno o externo al país: el imperialismo, la burguesía monopólica y los terratenientes, (que prácticamente se han fundido con esa burguesía). En ese sentido no son tareas que por su propio carácter, en sí mismas, sean socialistas.

Pero, si bien tomadas aisladamente y haciendo abstracción de las condiciones históricas concretas, estas tareas podrían ser simples reformas o acciones nacionalistas sin salirse pues de los marcos del capitalismo, la verdad es que en el caso concreto de Chile actual y tomadas en su conjunto, medidas como destruir los monopolios y terminar con la dominación imperialista implican también herir de muerte al capitalismo en Chile, puesto que el capitalismo no puede funcionar hoy día en nuestra patria si no es bajo la tutela de los monopolios y del imperialismo.

Estas tareas democráticas y de liberación nacional, al profundizarse y al realizarse cabalmente como un todo armónico y bajo la dirección de una alianza con conducción proletaria, llevan en las actuales condiciones históricas chilenas, a resultados socialistas. En este sentido, la revolución, es a la vez que una revolución popular nacional y democrática, una revolución socialista. En realidad, no se trata por tanto de dos revoluciones separadas, sino de un solo proceso permanente, de una sola revolución ininterrumpida. En efecto, durante todo el proceso, del comienzo al fin, la conducción la tiene el proletariado.

## **COMO ASEGURAR EL CURSO SOCIALISTA.**

En la medida en que las tareas que en la etapa inicial de la revolución socialista están en primer plano tienen un carácter democrático y de liberación nacional, esta primera etapa tiene también el carácter muy específico de una etapa

popular, en que existe un estado popular y no todavía un estado proletario. En efecto, en esta primera etapa, las clases que participan en el poder, aunque bajo la hegemonía del proletariado, no son sólo el proletariado, sino también todo el resto del pueblo. Pero aún cuando el estado popular no sea un estado puramente proletario, es ya un estado que ha dejado de ser un instrumento de dominación del imperialismo y sus aliados chilenos, y por tanto, que ha dejado de ser un instrumento del capitalismo.

En consecuencia, el Gobierno de la U. P. puede y debe convertirse en la etapa inicial de una revolución socialista. No lo es todavía, porque aún existe una situación ambigua en que sólo están bajo el control de la Unidad Popular los estratos superiores del Poder Ejecutivo y parte del Parlamento.

El curso socialista de la revolución se asegura en la medida en que:

a) se construye un área de producción socialista dominante,

b) la UP conquista todo el poder, con lo cual el Gobierno Popular puede dar paso a la edificación de un Estado Popular, y

c) la clase obrera asegura su hegemonía en la alianza y, por lo tanto, en el estado popular.

Estos tres objetivos están estrechamente ligados y son en realidad inseparables. El área de propiedad social no adquirirá carácter verdaderamente socialista mientras el estado no avance en su contenido proletario, y la clase obrera no alcanzará hegemonía y dirección sobre el conjunto de la sociedad mientras el estado en que ella tiene participación destacada y primordial no controle las áreas dominantes de la economía.

El estado popular y el área de propiedad social que el Programa de la UP postula, constituyen, tomados en conjunto, la base material del inicio de la construcción socialista en Chile.

## **¿QUE SIGNIFICA QUE EL AREA DE PROPIEDAD SOCIAL PASE A CONSTITUIR UN AREA SOCIALISTA EN CONSTRUCCION?**

Significa, en primer lugar, que las empresas que forman el área social no sean meramente empresas estatales, sino que empresas socialistas; en otras palabras, que las empresas sean unidades económicas, pero unidades de una sola gran empresa global: toda el área socialista. En efecto, desde que ya no hay diferentes propietarios privados de las distintas empresas, éstas no son en el fondo empresas diferentes; ahora todas tienen un solo propietario (el estado) y por tanto son en verdad secciones de un sólo gran conglomerado empresarial, en el fondo, unidades de una sola gran empresa. Por lo tanto, las transacciones de productos entre las distintas empresas pueden dejar de entenderse como compras y ventas entre distintos propietarios, y pasar a considerarse como movimientos en el interior de una sola propiedad (lo cual no significa que necesariamente deje de utilizarse el dinero).

Que el área de propiedad social sea un área socialista, significa, en segundo lugar, que debe ser capaz de dirigir toda la economía en un sentido socialista, subordinando el área mixta y el área privada a su conducción. Es decir, significa que el área de propiedad social abarque, cuando menos, todos aquellos sectores de la economía que son esenciales para el control, tanto a largo plazo (estratégico), como a corto plazo (táctico), del proceso global de producción de Chile.

Por último, y fundamentalmente, el carácter socialista del área de propiedad social significa que ésta en su conjunto y en cada una de sus unidades comience a estar bajo el control y propiedad del conjunto del proletariado (y no sólo del proletariado de la respectiva unidad), control y propiedad que sólo pueden expresarse orgánicamente a través del estado proletario. Sin estado proletario no hay, pues, área socialista de la economía.

## **ESTADO POPULAR Y HEGEMONIA PROLETARIA.**

¿De qué manera el Gobierno Popular llega a construir un estado popular?

En primer lugar, trabajando en la perspectiva de que todo el poder y no sólo una parte de él esté en manos del pueblo, lo cual significa resolver en favor de las fuerzas populares la situación contradictoria que hoy se da. En otras palabras, significa transformar la victoria de Septiembre y la victoria de Abril en poder popular, desplazando a los enemigos del pueblo del poder legislativo y judicial y aislando y derrotando en forma definitiva a los sectores fascistas que intentan operar al interior de las fuerzas armadas.

En segundo lugar, abriendo los cauces para que sea el pueblo, a través de sus múltiples organizaciones, quien ejerza efectivamente el poder, y no permanezca al margen, como simple espectador de los acontecimientos. esto implica la destrucción del actual aparato del estado y de las instituciones que lo forman y le dan un carácter burgués y su reemplazo por nuevos organismos de poder.

Paralelamente, y ésta es la cuestión central, el proletariado y su vanguardia de clase deben ir logrando, como producto de la profundización de las tareas del Programa, su real e irreversible hegemonía en la alianza y, por tanto, en el estado.

El cumplimiento de estos objetivos despejará el camino para la posterior construcción del estado proletario.

Durante el socialismo, las clases y sus contradicciones subsisten tanto dentro como fuera de un país. Esa es la razón por la que el estado no desaparece todavía, aún cuando su naturaleza haya cambiado en forma fundamental. El estado del socialismo es el estado de los trabajadores dirigido por el proletariado, que utiliza su función represiva para impedir el retorno al poder de la burguesía y para defenderse del ataque de la burguesía extranjera, y en general, para destruir a la burguesía como clase.

De allí que al estado del socialismo se le llame también "dictadura del proletariado", ya que en él es el proletariado quien tiene el control real del poder. Pero la frase "dictadura del proletariado" no debe interpretarse en el sentido de un gobierno "dictatorial", de una tiranía, como quiere hacer creer la propaganda reaccionaria (\*), sino que significa que es el proletariado y no la burguesía quien tiene el control de los instrumentos represivos del estado y que los dirige, no contra la mayoría explotada de la nación, sino que los orienta contra la minoría que conspira para volver al poder y reimplantar su régimen explotador. Hasta el más democrático de los estados burgueses es en el fondo un aparato para mantener en el poder a la burguesía, es en el fondo una dictadura de la burguesía, dictadura que se ejerce sobre la mayoría trabajadora de la nación. En cambio, la dictadura del proletariado es el más democrático de los estados que ha conocido la historia humana, puesto que expresa por primera vez a las grandes mayorías antes explotadas.

---

(\*) Ciertamente es que la propaganda anticomunista encuentra un punto de apoyo en las deformaciones burocráticas que experimentó el estado proletario en la URSS durante el período de Stalin. Ellas significaron concentrar todo el poder en las manos de un solo hombre (aunque manteniendo la orientación socialista), con resultados negativos cuyos efectos aún perduran. No es menos cierto que estas deformaciones no ocurrieron por casualidad, ni exclusivamente por culpa de un hombre, sino que debido a condiciones históricas muy particulares por las cuales atravesó la URSS, y que significaron, a raíz de la agresión imperialista y de la guerra civil contra los reaccionarios, la ineludible necesidad de que el Partido Comunista "supliese" la debilidad de un proletariado pequeño, disperso y exhausto, con métodos burocráticos y autoritarios de gobierno. Pero, incluso si hubo deformaciones, el estado proletario bajo Stalin actuó, en lo esencial a favor de las grandes mayorías. Nuestro deber en Chile es, a la vez que desenmascarar a la propaganda reaccionaria, asegurar en nuestros propios actos como partido que jamás puedan darse en nuestra patria condiciones que permitan el surgimiento de las deformaciones burocráticas ni la desnaturalización de la democracia proletaria.

## **EL PAPEL DE LAS TAREAS DEMOCRATICAS Y DE LAS TAREAS SOCIALISTAS.**

Cumplir el Programa de la Unidad Popular en cuanto a las tareas fundamentales antes enunciadas debe ser lo que los partidos proletarios planteen como principales objetivos de la alianza en su conjunto.

Estas tareas no se realizan dando un salto en el vacío, sino que se alcanzan creando previamente un terreno material y políticamente favorable sobre el cual actuar, y a través de toda una serie de otras tareas, que aquí hemos llamado democráticas y de liberación nacional. Por ejemplo, para poder construir el área socialista de la economía, es preciso: la nacionalización de nuestras riquezas básicas, la expropiación de los monopolios, la reforma agraria, la nacionalización de los bancos y del comercio exterior, la planificación central de la economía, etc. Para construir el estado popular es necesario: la reforma constitucional, el plebiscito, el fortalecimiento de las organizaciones de base, la movilización y vigilancia de las masas, una política internacional independiente, etc. En general, para profundizar la democracia dándole a las masas los medios necesarios para resolver sus problemas inmediatos, se requiere medidas como: la política de reajustes, de precios, de créditos, los planes de vivienda y obras públicas, la política educacional, etc.

Así pues, no hay una separación tajante entre las tareas socialistas y las democráticas y de liberación nacional. La revolución es una sola y, por tanto, el conjunto de estas tareas forman un proceso ininterrumpido de construcción socialista, en que unas u otras están tácticamente en primer plano según sea la coyuntura que la clase obrera, la alianza y sus partidos enfrentan, pero siempre con una perspectiva estratégica socialista y con una conducción proletaria.

## EN QUE SENTIDO LA REVOLUCIÓN ES ININTERRUMPIDA.

Que el proceso sea ininterrumpido no excluye que a períodos relativamente pacíficos puedan suceder etapas de lucha violenta. Menos aun significa que la revolución ocurra como un simple y gradual proceso evolutivo.

En efecto, el proceso ininterrumpido de revolución popular, nacional, democrática y socialista, comienza en el momento en que el frente político y de clases dirigido por el proletariado y su vanguardia asume una parte decisiva del poder del estado, y este solo hecho constituye en sí mismo, una ruptura fundamental, un quiebre brusco y no evolutivo, el comienzo de una revolución. Las formas concretas que en Chile adopte este quiebre revolucionario y las formas como se complete y desarrolle depende de la cantidad de fuerzas que logre acumular cada uno de los bloques de clases en conflicto.

Lo único que significa el término "ininterrumpido" con que calificamos a la revolución chilena, es que esta revolución es una sola, que consiste en un proceso que no termina sino con la construcción plena del socialismo, que desde su iniciación apunta contra las bases fundamentales del sistema capitalista, y que del comienzo al fin, la conducción la tiene el proletariado.

El Gobierno de la Unidad Popular es así la primera fase de una revolución socialista. El Programa de la UP y la alianza de clases que éste supone así lo permiten. Que esta fase se desarrolle plenamente y abra paso a las siguientes depende en definitiva de la conducción del proletariado sobre la alianza: de la vanguardia política de aquel, por tanto, y no sólo de su vanguardia de clase; es decir, de que se lleve adelante una política proletaria realizada sobre la base de la unidad de los partidos obreros.

La cuestión del carácter proletario de la conducción revolucionaria, de la corrección de su línea estratégica y táctica, de la perspectiva en que se entiende el tipo de socialismo

que se espera construir, del estilo de trabajo político y organizativo, pasa así a primer plano en el futuro próximo, y en consecuencia también el problema de las relaciones y proyecciones de los actuales partidos de la clase obrera, y de su carácter. En suma, el problema del tipo de partido y, concretamente para nosotros, el problema de las proyecciones que debe tener el MAPU, como organización política proletaria.

# HISTORIA DE LA LUCHA DE CLASES EN CHILE

- 1) ¿A qué se llama "medios de consumo"?
- 2) ¿Qué son los "medios de producción"?
- 3) ¿Con relación a qué se definen las clases sociales?
- 4) ¿Basta con determinar la ubicación de un grupo en el sistema productivo para determinar su actuación como clase? ¿Por qué?
- 5) ¿Cuántas clases sociales fundamentales existen?
- 6) ¿Por qué se dice que la historia es en general, la historia de la lucha de clases?
- 7) Antes de la invasión de los incas ¿existían clases sociales?
- 8) Al apropiarse de la tierra los incas ¿qué le exigieron a los indios para que pudieran seguir trabajando la tierra?
- 9) En una sociedad de clases, ¿qué debe hacer quien no posea medios de producción?
- 10) ¿Qué sistema de trabajo implantaron los españoles y en qué consistía?
- 11) ¿Cómo nace la burguesía chilena? ¿Lucha contra otra clase?
- 12) Al término de la Colonia ¿cuál es la actitud de la clase dominante hacia los ciudadanos libres pero pobres?
- 13) En 1810, ¿cuál es la actitud de los terratenientes, la burguesía comercial y la minera?
- 14) Posteriormente a Portales, ¿con quién coinciden los intereses de la burguesía comercial? ¿Por qué?
- 15) ¿Qué nueva capa burguesa crece al aforo de la minería desde la mitad del siglo XIX?
- 16) ¿Qué importancia tiene, para las clases chilenas, la incorporación de Tarapacá y Antofagasta? ¿Qué importancia la conquista de los territorios mapuches?
- 17) ¿Cómo puede caracterizarse la situación de conciencia y organización del proletariado durante el siglo XIX?

- 18) ¿Cuáles son en el siglo XIX, los actores principales de la lucha de clases en Chile?
- 19) ¿Qué importancia tiene la presencia de las burguesías inglesa y norteamericana? ¿Cuál triunfa? ¿Cuál es el desarrollo de su penetración?
- 20) ¿Cuáles son las clases que se enfrentan en la Guerra Civil de 1891?
- 21) ¿Qué efectos económicos tiene la Guerra Civil?
- 22) ¿Qué efecto sobre la clase dominante tiene?
- 23) ¿Qué cambio fundamental se opera en la lucha de clases en el siglo XX?
- 24) ¿Qué nuevas capas sociales se generan por el crecimiento del aparato del estado y cuáles por la crisis mundial capitalista de 1929-1932?
- 25) ¿Qué factores permiten la alianza, o principios de la década del 40, entre el proletariado y la burguesía?
- 26) ¿Qué persigue la burguesía que no tiene intereses agrarios al agitar la consigna de la Reforma Agraria?
- 27) ¿Qué caracteriza a la burguesía? ¿Qué al proletariado? ¿Qué situación especial se plantea respecto a los burgueses más pobres y los proletarios con mejor situación?
- 28) El objetivo de la lucha de clases ¿es meramente reivindicativo? ¿Qué papel desempeña la lucha reivindicativa?
- 29) ¿Cuál es la única clase social que puede conducir una revolución socialista? ¿Por qué? ¿Significa esto que el proletariado es la única clase revolucionaria?

# ANÁLISIS DE CLASES DE LA SOCIEDAD CHILENA

- 1.— ¿Porqué es necesario para una política revolucionaria saber cuáles son las clases, sectores de clase y demás capas sociales que hoy hay en Chile?
- 2.— ¿Qué diferencias existen entre "capital" y "dinero"? ¿qué se necesita para que el dinero sea capital? ¿sólo el dinero puede ser capital?
- 3.— ¿Qué es el capital, según lo anterior?
- 4.— ¿Cuáles son las diferencias entre capital industrial y capital meramente comercial o bancario?
- 5.— ¿Qué condiciones debe reunir una persona para ser capitalista o burgués?
- 6.— ¿Cómo pueden clasificarse los capitalistas por los lazos de propiedad que existen entre ellos? ¿Cómo pueden clasificarse según el tipo de medios de producción que poseen? ¿Cómo según la cantidad de capital que poseen?
- 7.— ¿Quiénes forman la burguesía monopolista? ¿Qué es el capital financiero? ¿Por qué sus intereses son antichilenos? ¿Por qué es el principal enemigo del proletariado junto al imperialismo? ¿Qué debe hacer la U.P. respecto a sus medios de producción?
- 8.— ¿Quiénes forman la gran burguesía agraria (moderna)? ¿Cuál es su expresión política? ¿Cuál será la actitud del gobierno popular frente a ella?
- 9.— ¿Qué caracteriza a los terratenientes (tradicionales)? ¿Qué sectores políticos los representan? ¿Cuál será la actitud del Gobierno de la U.P. al respecto? ¿En qué se diferencian de la gran burguesía agraria (moderna)?
- 10.— ¿Quiénes forman la burguesía urbana grande, no monopolística? Por qué es difícil que pueda aliarse al proletariado? ¿Cómo podría ser neutralizada? ¿Qué tipos de empresas controlan? ¿Qué sectores políticos la expresan?
- 11.— ¿Quiénes forman la burguesía urbana pequeña y mediana? ¿Sus intereses son similares u opuestos al imperialismo, a la burguesía monopolística agraria moderna y a los terratenientes? ¿Cuál es su situación actual? ¿Pueden ser aliados del proletariado? ¿Qué sectores la expresan?
- 12.— ¿Quiénes forman la burguesía agraria pequeña y mediana? ¿Por qué sectores es explotada?

- 13.— ¿A qué clase se llama pequeña burguesía? Cuál es su característica básica? ¿Es lo mismo pequeña burguesía que burguesía pequeña? ¿Por qué se dice que la pequeña burguesía es vacilante políticamente? ¿Cómo debe ser considerada por el proletariado? ¿Por qué?
- 14.— ¿A través de qué partido se expresa principalmente la pequeña burguesía y por qué?
- 15.— ¿En qué consiste la proletarización de la pequeña burguesía?
- 16.— ¿Quiénes forman la pequeña burguesía urbana? ¿Cuál es su relación con el proletariado? ¿Qué actitud debe tener hacia ella el proletariado?
- 17.— ¿Quiénes forman la pequeña burguesía agraria? ¿Con quiénes se ha enfrentado para defenderse de la explotación? ¿Cuál debe ser la actitud del proletariado respecto de este sector?
- 18.— ¿Quiénes forman la pequeña burguesía profesional? ¿Poseen medios de producción? ¿Qué importancia política tiene esta fracción de la pequeña burguesía?
- 19.— ¿Qué es lo que caracteriza al proletariado? ¿Por qué sus intereses son opuestos a los de la burguesía? ¿Por qué es la única clase capaz de dirigir un proceso revolucionario orientado a la destrucción de la propiedad privada de los medios de producción?
- 20.— ¿Por qué los obreros de las empresas monopólicas y grandes constituyen ahora la vanguardia de la clase obrera? ¿Qué tipo de tendencias erróneas pueden producir deformaciones en el futuro? ¿Cuál debe ser la actitud del MAPU respecto a este sector del proletariado?
- 21.— ¿Qué importancia tienen como sector del proletariado los obreros de las empresas medianas y pequeñas? ¿Qué problemas plantea su falta de organización? ¿De qué medios se ha valido la burguesía para impedir que este sector del proletariado llegue a adquirir fuerza? ¿Cuál es su ligazón con los partidos políticos? ¿Qué organizaciones políticas han conquistado posiciones allí? ¿Qué efectos provoca en este sector el boicot a la producción que ejercen los monopolios? ¿Cómo se soluciona este problema? ¿Qué actitud debe tener el MAPU frente a este sector?
- 22.— ¿Quiénes son los obreros agrícolas? ¿Qué importancia tiene el período de Frei para ellos? ¿Cuáles son las expresiones políticas de este sector del proletariado?
- 23.— ¿Qué tipo de acceso a los medios de producción tuvieron tradicionalmente los inquilinos? ¿En qué consiste su salario? ¿Qué tipo de relaciones tienen con sus patrones? ¿Cuál es su objetivo en

cuánto a los medios de producción? ¿Qué actitudes tiene la DC frente a los inquilinos? Al desarrollarse el capitalismo en el campo? ¿Qué procesos han ocurrido en los terratenientes y los inquilinos?

- 24.— ¿A qué se llama "proletariado de cuello y corbata"? ¿Por qué es éste un sector del proletariado? ¿Cómo se explica su bajo nivel de conciencia de clase? ¿Por qué la burguesía quiere distinguir entre "obreros" y "empleados"?
- 25.— ¿Quiénes forman el proletariado profesional? ¿Por qué, a pesar de su alto nivel de ingresos, son proletariado? ¿Significa esto que se comportan espontáneamente como proletariado? ¿Por qué es tan fuerte en este sector la influencia de la ideología pequeño-burguesa?
- 26.— ¿Qué es el subproletariado? ¿De qué manera el imperialismo contribuye a formarlo? ¿Por qué es una capa inestable?
- 27.— ¿Qué son las clases sociales? ¿En qué caso no se pertenece a ninguna clase social?
- 28.— ¿Quiénes forman la alta burguesía empresarial? ¿A qué intereses responden? ¿En qué se diferencian de los demás "empleados" de la empresa?
- 29.— ¿Quiénes forman la alta burocracia estatal?
- 30.— ¿Quiénes forman la burocracia civil del estado? ¿En qué se diferencian del proletariado de cuello y corbata? ¿A qué intereses responde esta capa social?
- 31.— ¿Por qué las fuerzas armadas no son una clase social? ¿Al servicio de quién están las fuerzas armadas? Caracterice la situación actual.
- 32.— ¿Por qué los estudiantes no forman parte de la pequeña burguesía ni de ninguna otra clase social? ¿De qué depende su actitud de clase?
- 33.— ¿Por qué la servidumbre doméstica no es proletariado? ¿Con qué intereses tiende a coincidir?
- 34.— ¿Quiénes forman el lumpenproletariado? ¿En qué se diferencian del subproletariado?
- 35.— ¿Qué clases sociales abarca el término "campesinado"?
- 36.— ¿Qué clases o capas abarca lo que actualmente se llama "clase media" en Chile? ¿Por qué no conviene utilizar los términos "clase media" o "capas medias"?
- 37.— ¿Por qué la conducción revolucionaria no puede recaer en capas sociales que no son clases?

# ALIANZA DE CLASES, FRENTE POLITICO Y U. P.

- 1.— ¿Por qué las tareas de desplazar del poder a la clase capitalista y de construir el socialismo corresponden esencialmente al proletariado?
- 2.— ¿Cuáles son las clases fundamentales en toda sociedad capitalista? ¿Cómo se explica la existencia de clases, segmentos de clase y capas sociales que desarrollan políticas autónomas de las de las clases fundamentales? ¿Qué importancia tiene esto para la tarea de la conquista del poder por el proletariado?
- 3.— ¿Puede el proletariado aislado conquistar el poder político en las actuales circunstancias históricas?
- 4.— ¿Cuáles son los objetivos principales de una política de alianzas de la clase obrera? ¿Por qué pueden ser parte de esa alianza sectores de la clase dominante?
- 5.— ¿Qué es estrategia? ¿Qué es táctica?
- 6.— ¿Cuáles son las preocupaciones generales fundamentales de la estrategia política del proletariado? ¿Es invariable esta estrategia?
- 7.— ¿A qué se llama objetivos estratégicos? ¿A qué se llama alianza estratégica?
- 8.— ¿Qué distinciones cabe hacer entre las fuerzas que participan en la alianza?
- 9.— Señale los objetivos estratégicos, los enemigos estratégicos fundamentales, los componentes de la alianza estratégica, la fuerza fundamental de esta alianza, el aliado principal y el aliado secundario del proletariado chileno en la actual etapa histórica.
- 10.— ¿Cuáles son los objetivos generales de la táctica? ¿Puede cambiar la táctica en una determinada etapa histórica? ¿Cuál es la misión principal de la dirección táctica?
- 11.— Caracterice los objetivos y los aliados tácticos. ¿Qué repercusiones tienen sobre la mayor o menor amplitud y heterogeneidad de la alianza las características del objetivo táctico? Dé ejemplos de alianzas tácticas.
- 12.— ¿Cuáles son las relaciones entre objetivo táctico y objetivo estratégico? ¿En qué consiste la subordinación de la táctica a la estrategia y de la alianza táctica a la alianza estratégica? ¿Cuándo es oportunista una política de alianzas? ¿Cómo se asegura que en el conjunto de alianzas tácticas del proletariado prevalezcan sus objetivos estratégicos?

- 13.— ¿Cuáles son los componentes de una alianza táctica? Señálelos en el plan de producción agrícola 70-71, como ejemplo de alianza táctica.
- 14.— ¿En qué consiste el programa de una alianza? ¿Cómo se denomina al programa de una alianza táctica y al programa de las alianzas estratégicas? Dé ejemplos. ¿Por qué deben coincidir programa y alianza y en qué consiste esa coincidencia?
- 15.— ¿Cuáles son las diversas formas de alianza? Explíquelas y dé ejemplos.
- 16.— ¿De qué tipo son las contradicciones entre las clases y sectores de clases que componen una alianza? ¿Por qué se denominan como principales a las contradicciones existentes entre esas clases y sus clases enemigas? ¿Cuál es la importancia de la contradicción principal para la política de alianzas del proletariado? ¿En qué consiste la unidad de acción de los aliados? ¿En qué sentido las contradicciones secundarias se subordinan a la resolución de la contradicción principal? ¿Cuál es la diferencia entre alianza y fusión? ¿Cuál es el campo de lucha entre los aliados? Señale las desviaciones oportunistas de derecha y de izquierda, en una política de alianzas
- 17.— ¿Por qué se plantea el problema de "quién manda a quién" en la alianza? ¿En qué consiste la hegemonía en la alianza y qué la determina? ¿Qué es fuerza principal y qué es fuerza dirigente en la alianza?
- 18.— ¿Cuáles son las condiciones de la hegemonía proletaria en la alianza? ¿Cómo debe entenderse la "autonomía proletaria" en una correcta política de alianzas?
- 19.— ¿En qué consiste y cómo se expresa la unidad de la clase obrera en su política de alianzas? ¿Cuáles son las relaciones entre autonomía, unidad y conciencia de clase?
- 20.— Señale el papel de la dirección política proletaria.
- 21.— ¿La dirección política proletaria en Chile es uni o pluripartidista? ¿Qué impide en Chile la existencia de un partido político único del proletariado? ¿Es éste un obstáculo, al proceso revolucionario chileno?
- 22.— ¿Cuál es la importancia de la pequeña burguesía en el afianzamiento de la hegemonía proletaria en la alianza?
- 23.— ¿Cuáles son las clases, fracciones de clase y capas sociales que componen la alianza estratégica que es la UP? ¿Cuáles son sus enemigos? ¿Cuál es su programa? ¿Qué alianza buscan constituir sus enemigos?

# EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR Y LA TRANSICION SOCIALISTA

- 1) ¿Qué permite a algunos países capitalistas dominar al resto?
- 2) ¿Cómo se manifiesta el capitalismo en EE.UU.?
- 3) ¿De qué manera el capitalismo entra en contradicción, en Chile, con el desarrollo de las fuerzas productivas?
- 4) El capitalismo, ¿perjudica en Chile sólo a los proletarios?, ¿a quién más?
- 5) ¿Por qué el proletariado es la clase que debe asumir la dirección del proceso anticapitalista?
- 6) ¿Qué significa construir una sociedad sin clases?
- 7) En la sociedad sin clases ¿hay aparato represivo?, ¿existe estado, propiamente tal?, ¿existen órganos centrales de planificación?
- 8) La nueva organización de la producción y la desaparición de las clases y del estado como tal, ¿en qué sentido llevan a la existencia del "hombre nuevo"?
- 9) ¿Por qué la lucha del proletariado tiene carácter mundial?
- 10) ¿Qué es el socialismo?
- 11) Durante el socialismo, ¿qué tipo de estado existe?, ¿qué significa "dictadura del proletariado"?, ¿es democrática?, ¿qué deformación significó el período de Stalin?
- 12) ¿Quiénes constituyen ahora, en Chile, el pueblo?, ¿quiénes son los enemigos del pueblo?
- 13) ¿Cuál es el carácter de la revolución chilena?, ¿contra qué se dirige?, ¿cuáles son las tareas que se plantea esta revolución?, ¿quién conduce esta revolución?
- 14) ¿Por qué las tareas de democratización y liberación no pueden ser realizadas por la burguesía chilena, hoy día?
- 15) ¿Hay una separación tajante entre las tareas democráticas y de liberación nacional y las socialistas?, ¿se trata de dos revoluciones separadas?

- 16) ¿Por qué destruir los monopolios significa herir de muerte al capitalismo en Chile?
- 17) ¿Cuáles son las tareas que en la etapa inicial de la revolución socialista están en primer plano?, ¿en la primera etapa, existe un estado proletario?, ¿por qué es un estado popular?
- 18) ¿Por qué el Gobierno UP no es ahora todavía la etapa inicial de una revolución socialista?
- 19) ¿Cómo se asegura el curso socialista del proceso?, ¿cuál es su base material?, ¿pueden estos objetivos ser cumplidos separadamente?
- 20) ¿Qué significa que el área de propiedad social pase a constituir una área socialista en construcción?, ¿qué significa que las empresas del área sean socialistas?, ¿cómo dirige esta área la economía en un sentido socialista?, ¿quién detenta la propiedad de esta área?
- 21) ¿Cómo el Gobierno Popular llega a construir un estado popular?
- 22) ¿A través de qué tareas se llega a construir el área socialista de la economía?, ¿a través de cuáles el estado popular?, ¿cómo se profundiza la democracia dándole a las masas los medios para resolver sus problemas inmediatos?
- 23) ¿Qué significa el carácter ininterrumpido de la construcción socialista?, ¿significa lo mismo que evolutivo?, ¿excluye la lucha violenta?
- 24) ¿De qué depende el desarrollo completo de esta fase?
- 25) ¿Qué cuestiones se le plantean al MAPU como partido proletario en esta perspectiva?

# COLOFON

Esta edición de "EL CARACTER DE LA REVOLUCION CHILENA" se terminó de imprimir el día 2 de junio de 1971, en los Talleres de Alfredo Dabdoub, quien personalmente veló por su buena ejecución.

La redacción estuvo a cargo de los compañeros de la Secretaría de Educación Política del MAPU. El diseño de toda la edición fue realizado por los compañeros Liliana González M. y Jaime González B. La linotipia estuvo a cargo de los señores Soto y Soberano, quienes usaron el tipo Spartan cuerpo 10 y 8. La compaginación fue trabajada por Luis San Martín. Raúl Bravo estuvo en la prensa tipográfica a cargo de la impresión. Se usó papel couché 130 grms. para las tapas y 312 para el texto. Trabajó en coordinar este lote el compañero Genaro Garcés, a quien González llama "el bueno", también conocido por "Gutenberg".

Esta edición marca el comienzo de una serie de publicaciones, dedicadas a elevar el nivel de conciencia de nuestros militantes y de todos quienes luchan en Chile por convertir la victoria en poder y el poder en construcción socialista.

**CONVERTIR LA VICTORIA  
EN PODER  
Y EL PODER  
EN CONSTRUCCION  
SOCIALISTA**

